

Frank Mintz

El anarquismo social¹

Edición Fondation Besnard, 2010.

Sumario

Este título debería ser inútil... p. 1

I A la derecha de lleno p. 3

II A la izquierda totalmente: la visión de Bakunin p. 6

III La vía está trazada: el papel de Kropotkin p. 11

IV Otro rumbo: Malatesta, del Programa a la lucha contra Mussolini p. 15

V Rumbo al naufragio: del adorado ombligo a las acciones gloriosas inmediatas p. 20

VI Una aplicación: Ucrania p. 25

VII Otra aplicación: España p. 31

VIII Otro rumbo: los IWW, los obreros industriales del mundo p. 40

IX Conclusión sobre el anarquismo social p. 43

Este título debería ser inútil, puesto que ambos términos están implícitamente vinculados. Asimismo resulta equívoco porque sugiere que puede existir un anarquismo no social, fuera de las luchas. *Está claro, por otra parte, que la etiqueta anarquismo recubre un conjunto de elementos heterogéneos y en algunos casos incompatibles*². Es la realidad desde hace no pocos años con tendencias como el anarco-capitalismo en Estados Unidos, el frente de defensa de los animales, etc., lo que me parece el culto de la paradoja.

Estando en contacto con la situación Argentina actual y en una (re)lectura de Bakunin, me parece necesario retomar brevemente la historia del movimiento anarquista, utilizando el término “anarquismo social”, corriente en Argentina. Para definir estas palabras, aplico el nombre “anarquista” a individuos que militan en un grupo anarquista y “libertario” a personas simpatizantes o cercanas, pero sin actividades relacionadas a un grupo.

¹ Un esbozo fue presentado en el *Colóquio Internacional Libertário: História do Movimento Operário revolucionário* en agosto de 2004 en São Paulo y en Río de Janeiro, luego en Córdoba, Argentina.

² Solomonof Jorge N., *El liberalismo de avanzada*, Buenos Aires, Proyección, 1973, p. 10.

Cuando se hace referencia a las experiencias económicas libertarias de Ucrania 1918-1921 y de la revolución española de 1936-1939, los anarquistas de cualquier tendencia las consideran como prácticas suyas. Y si se toman textos del historiador de la CNT española José Peirats, de Vernon Richards, etc., sin olvidar quien escribe, se encuentra esa asimilación anarquismo=CNT³, lo que resulta inexacto en cuanto se empieza a analizar la CNT, lo mismo que el movimiento de Makhno y el anarquismo.

Podría tratarse de un simple problema de vocabulario: anarquista, ácrata, libertario, anarcosindicalista, cenetista, makhnovista, partidario de Kronstadt quizás, significan la misma cosa. De hecho uno se percató de que existen matices: el anarquista está en un grupo de militantes aplicando principios que dependen de una interpretación ideológica; el libertario tiene una sensibilidad anti estatal que va de la ecología y cierta participación electoral a la defensa de la democracia, en el sentido burgués y capitalista del término, y puede obrar a solas o en grupo para un objetivo preciso, según los momentos. El cenetista está en un sindicato anarcosindicalista, con asalariados no forzosamente anarquistas, y denuncia la burocratización de las centrales sindicales cómplices de la patronal y del Estado. El makhnovista y el partidario de Kronstadt se oponían con las armas en la mano a la dictadura de los dirigentes del partido comunista, muchas veces con la ayuda de militantes comunistas, y defendían la libertad de todas las tendencias socialistas, construyendo soviets libres de trabajadores que se organizaban por sí mismos.

Todo ese conjunto es el anarquismo social. Bajo distintos aspectos y en diferentes zonas geográficas, anarco-comunismo, anarcosindicalismo, defensa de la base y rechazo del capitalismo para los IWW y Kronstadt, conforman una organización de todos los trabajadores de abajo arriba, atentan a preservar su autonomía. Son el pueblo armado y el poder popular. No buscan integrar una academia elitista negra y roja.

En la actualidad, por lo que llego a conocer de bastante cerca, hay varios países en que se mantienen y se expanden esta actuación y este horizontalismo.

Por ejemplo en Europa, la SAC sueca (unos 6.000 afiliados), la SKT siberiana en Rusia (6.000), la CGT de España (unos 40.000), la CNT de Francia (unos 2.000). En Italia parece que existe una multitud de organizaciones de base pero que no llegan a obrar juntas, todo lo contrario de Grecia donde un millar de anarquistas y libertarios y sin etiquetar llegan a mover la sociedad casi entera.

En América Latina desde México a Argentina, las multinacionales de la minería, en especial a cielo abierto, están estimulando a los vecinos más pacatos a reaccionar y simultáneamente desvelan el carácter real de sedicentes gobiernos populares aliados a dichas multinacionales (Evo Morales, Hugo Chávez, para no hablar de Lula y los Kirchner enlodados desde hace años).

Desde Chiapas (desde 1994) hasta Patagonia (obreros, docentes y Madres de Neuquén y obreros y empleados estatales de Santa Cruz) pasando por las reivindicaciones horizontales de pueblos originarios y marginados desde Guatemala a Argentina.

En esta vorágine de rebeldías espontáneas, grupos, frentes, agrupaciones que animan comedores, huertos, apoyo escolar, bibliotecas, radios, etc., por los más excluidos, que vienen sacudiendo el continente, sólo puedo mencionar compañeros brasileños de San Pablo y Rio de Janeiro y argentinos de Buenos Aires, Córdoba y La Plata.

Arriba lxs que luchan en y por la base.

Frank Mintz, julio-noviembre de 2004 (revisado en agosto de 2007 y agosto de 2010).

³ En el sentido de una aplicación mecánica de las ideas de Stirner y de la síntesis de Sebastián Faure (ver más lejos). Desde un punto de vista bakuninista, el enfoque es el de los trabajadores de base y del poder.

I A la derecha de lleno

Es importante darse cuenta de las razones que explican un repliegue de algunos anarquistas en un capullo a la espera de mejores condiciones de desarrollo.

1939 es la fecha principal de esa auto marginación: la derrota del anarquismo español y de las fuerzas de izquierda con la victoria de Franco [que seguían al aplastamiento del asalariado italiano, alemán y austriaco por el fascismo y su encuadramiento descerebrador en el verticalismo sindical], el inicio de la segunda guerra mundial, luego la división del mundo en dos bloques, el capitalista y el comunista (en el sentido marxista leninista⁴) son otros tantos golpes destructores para una generación de combatientes anarquistas y horizontalistas⁵. Con sinceridad, supongo, hicieron el análisis siguiente: no se puede hacer nada con una dictadura en el poder (que sea del PC -el fascismo rojo- o del fascismo de tipo Mussolini, copiado por Hitler), por lo tanto hay que elegir el campo de EE UU. Además, creo igualmente que consideraban que lanzarse en un combate con otras fuerzas (como en España durante la guerra civil), era servir de carne de cañón para manipuladores, basuras políticas, de ahí el encerrarse (para la gran mayoría) rechazando cualquier acción con gente poco conocida, con la consiguiente inacción, o sea indiferencia hacia las masas proletarias y amodorramiento ante la lucha de clases.

El movimiento anarcosindicalista español de la Confederación Nacional del Trabajo, (CNT) persiguió [pero dividido] la lucha clandestina contra el franquismo y era el único movimiento aceptable y admisible [podando las ramas masónicas]. Pero como CNT se escindió en dos, hubo una eficacia limitada y ese combate no requirió por tanto mucho apoyo. Este criterio era tan fuerte que una lucha similar en otro país (lucha libertaria desde la base contra una dictadura militar como las hubo en Uruguay y en Argentina en los 1970) fue ignorada en gran parte, incluso dentro del movimiento "oficial" de los países concernidos.

Ninguna reflexión se hizo sobre el valor de una lucha contra una dictadura militar, en el caso español, y el rechazo de cualquier acción organizada en casos semejantes y con un movimiento anarquista relativamente capaz, en el caso de Bulgaria entre 1944-1948 y 1989, de Batista a Cuba en los años 50, luego las juntas uruguaya y argentina en los años 70, sin olvidar el apoyo posible a las luchas anti colonialistas en Francia durante las guerras en Vietnam y en Argelia.

Se leyeron, al contrario, peticiones de apoyo al "mundo libre" con relación al bloque soviético.

[Carta a compañeros norteamericanos...] *Saben muy bien que hay aún en Rusia una dictadura que es peor que las dictaduras de Franco o de Mussolini [...] ¿Cómo pueden decir que los dos regímenes son fundamentalmente idénticos? ¿Cómo pues se puede enunciar tal afirmación sobre la dictadura bolchevique, que es en numerosos aspectos peor que el fascismo, peor que la misma dictadura nazi? [...] Dicen que en el Oeste la tendencia que se desprende tiende a una similitud con el sistema bolchevique, pero cualquier ciudadano que razona pensará como yo y otros, que no hay prueba de tal aserto. En Rusia el régimen es el resultado de la aplicación consciente de los principios políticos y gubernamentales. En EE UU y en el Oeste en general, esos principios particulares no constituyen la base filosófica y jurídica de los regímenes políticos que son aplicados⁶. [...] Se ha de criticar los defectos del régimen capitalista, del sistema parlamentario, etc. [...] pero es un error y*

⁴ Sobre la profunda identidad de los dos sistemas de propaganda y de manipulación, el capitalista y el marxista leninista, ver Chomsky *Los intelectuales y el Estado*, 1977 (http://www.fondation-besnard.org/article.php3?id_article=693).

⁵ Es notable que los consejistas se automarginaron por razones distintas a la de los libertarios, con la honrosa excepción del MIL español que supo aunar armas y obras de Camillo Berneri y Anton Pannekoek.

⁶ El error de esta frase consiste en no concluir que cuando la práctica social contradice los principios significa que no existen tales principios. Son un biombo para las clases dirigentes, un anzuelo para pescar y manejar adictos e ingenuos. Una enseñanza anarquista que se deduce rápido de la lectura de Bakunin y Kropotkin.

una falsificación concentrar toda la crítica contra el capitalismo, y no denunciar con al menos igual energía el sistema del otro lado del telón de acero⁷.

[Carta a compañeros italianos] Es fácil, demasiado fácil pretender quedar encima de los dos bloques, bajo el pretexto de quedar fieles a los principios anarquistas.[...] Es también demasiado fácil deformar hábilmente las cosas presentando la lucha que tiene lugar en la actualidad a escala mundial como un pugilato entre la URSS y los EE UU por la dominación del mundo. Es absolutamente falso; además la URSS desde 1917 ha extendido su imperio político, reconquistando Estonia, Lituania, Letonia, aplastando Ucrania, asimilando Georgia y otras regiones asiáticas. [...] Mientras tanto, EE UU abandonó Filipinas, el petróleo mexicano a los mexicanos, Bolivia, etc.⁸ [...] Nuestro movimiento ha podido renacer en Francia, en Italia, en Alemania, en todas las partes en que triunfaba el ejército aliado⁹. [...] No lo pueden ignorar: el dilema que se plantea a los anarquistas, los libertarios como a tanto otros hombres, es la elección entre la libertad y la esclavitud. [...] Hay de parte de ustedes cierta cobardía moral en aprovechar esas garantías y la barrera que, en las circunstancias actuales los regímenes liberales oponen al invasor totalitario ruso-bolchevique, que les exterminarían sin piedad si ocurriera la invasión, y en combatir únicamente esos regímenes. No, estimados compañeros, sus argumentos sólo pueden convencer a los irresponsables ante la historia, la vida del movimiento libertario. No sólo llevan el movimiento fuera de la historia sino que lo deshonran¹⁰.

La benevolencia para con el capitalismo era una estupidez crasa, a causa del olvido de la explotación de los asalariados, pese a pretender Gastón Leval [y afines] ser responsables y el honor del movimiento. No es necesario subrayar que esos argumentos fueron rechazados por las revistas a las que se había dirigido Leval. Lo importante es comprender el itinerario ideológico de un grupo de militantes conocidos y antifascistas (Rocker, Volin, Souchy, Rüdiger, por ejemplo) a partir de los años 1943-45 hasta su muerte y el 68 francés¹¹.

Jorge Solomonoff depara una interpretación: Dichos autores [Godwin, Nettlau, Tucker, Rocker y Read] participan en un rechazo generalizado de todo lo que tenga relación con el marxismo. Es decir, este rechazo no se refiere únicamente a las concreciones políticas marxistas, social democracia, bolchevismo, etc., sino también a sus propuestas metodológicas, el materialismo histórico, la lucha de clases. [...]

Finalmente, la deficiencia de una estrategia adecuada para la acción política dentro de condiciones históricas dadas que permitiera algún grado de eficiencia a un proyecto de cambio social en la dirección deseada; la falta de percepción de los elementos estructurales determinantes de la situación social existente; la negación de cualquier cambio positivo a través del aparato del Estado; el rechazo de la violencia, ergo del autoritarismo implícito en los conflictos actuantes dentro de la esfera del poder, conducen a la racionalización de una ideología de retirada hacia la vida interior de los individuos que, excluida la fe trascendental en el milenio, confía el advenimiento, de una sociedad justa al perfeccionamiento moral de la humanidad. Racionalización ésta justificadora del abandono del campo de la acción política a fuerzas sociales actuantes, y que como tales no pueden ser totalmente ignoradas, y cuyo efecto concreto es una contribución a la conservación del existente estado de cosas¹².

⁷ Carta de Gastón Leval reproducida en la revista *Views and Cómicos* de Nueva York, 1961, extractos traducidos en *Noir et Rouge*, N° 21, junio de 1962, pp. 27-28.

⁸ Las multinacionales estadounidenses se quedaron con sus milicias y protección de las oligarquías locales subvencionadas por EE UU.

⁹ El movimiento anarquista búlgaro permaneció pero muy diezmado y con pocas simpatías capitalistas. En la URSS se mantuvo entre algunos individuos y volvió a renacer.

¹⁰ Carta de Gastón Leval a la revista *Volontà* de Génova, abril de 1961, extractos traducidos en *Noir et Rouge*, o. c., p. 32-33.

¹¹ Gastón Leval abandonó « amor pasión » por EE UU (como lo escribí en *Noir et Rouge* en 1963 a propósito de Cuba) hacia fines de 65, cuando se alejó de la masonería.

¹² O. c., pp. 36, 45.

En esa perspectiva, la evolución final de Abad de Santillán no es para sorprender:

No es la destrucción del aparato creado por el capitalismo en su afán de lucro lo que hay que pretender, sino la aplicación y actualización y mejoramiento de su dinámica con sentido social, de beneficio para todos, pues reclama y no puede prescindir ya de la presencia y el aporte de la común identidad entera. Lo que fue el sindicalismo de resistencia y de lucha tiene que integrarse con los nuevos y esenciales factores del trabajo y tiene que ajustarse a otra metodología: la de la participación en el estudio y la decisión sobre los destinos de la sociedad, de la humanidad [...] La gran revolución es hoy la reforma; la barricada ha cumplido su misión, si es que tuvo una misión, y en las condiciones actuales es mucho más un camino para la antirrevolución que para el logro de un progreso efectivo y de una auténtica liberación; la propagan y recurren a ella precisamente los que no aspiran a la libertad ni a la democracia, sino a la instauración de nuevos despotismos¹³.

Esta visión libertaria anarco-capitalista¹⁴ antes de la letra es simultáneamente pueril y necia: elaborada en Argentina, fue incapaz de vislumbrar el desarrollo importante de la miseria en los continentes americanos (incluido EE UU) y africano desde los años 60, sin hablar de las dictaduras militares (la ecología era demasiado poco estudiada como para que se pudiera detectar la contaminación). Con distanciamiento, queda evidente la ceguera de Abad de Santillán, que tuvo el mérito de escribir, lo que sus compañeros del mismo bando pensaban seguramente. Esa ceguera consiste en identificar el capitalismo con la social democracia, rehusando pensar que las raíces del capitalismo son la explotación y la multiplicación de los provechos a favor de una minoría, insensible a la miseria de la inmensa mayoría de las poblaciones del planeta. Es un olvido de los principios elementales del anarquismo, más aún: una traición y un silenciamiento de lo esencial de la matriz de la doctrina de los fundadores.

*Proudhon [...] hijo de un campesino, es en los hechos y por instinto cien veces más revolucionario que todos [los] socialistas doctrinarios y burgueses, se armó de una crítica tan profunda y penetrante como despiadada, para destruir todos sus sistemas. [...] Su socialismo, fundado sobre la libertad tanto individual como colectiva, y sobre la acción espontánea de las asociaciones libres, no acatando a otras leyes que las leyes generales de la economía social, descubiertas o que tiene que descubrir la ciencia, fuera de cualquier reglamentación gubernamental o estatal, subordinando además la política a los intereses económicos, intelectuales y morales de la sociedad, debía más tarde por una consecuencia necesaria llegar al federalismo*¹⁵. Bakunin retomó y concentró las ideas de Proudhon, menos los aspectos místicos¹⁶.

¹³ *La organización profesional de la sociedad, una estructura representativa*, 1970, citado por Fontanillas y Mintz en *Suplementos Anthropos*, Barcelona, 1992, p.129), el subrayado es mío.

¹⁴ Esa corriente agrupa los “libertarios” que rechazan el Estado en nombre del capitalismo más neo liberal posible y los libertarios (anarquistas) más extremos que se oponen a carreteras, escuelas y a cualquier acción que viole la libertad de enriquecerse [...] *En mi opinión, el libertarismo derechista y, en general, el capitalismo librecambista, doctrinalmente de moda, son una burda perversión del pensamiento liberal clásico, despojado del contenido intelectual y moral* Noam Chomsky, “Política, lenguaje y resistencia”, 1992, en *Anarquismo (textos y entrevistas)* La Plata, 2003, p.84.

¹⁵ Bakunin, citado por Munoz en *Bakounine, la liberté (choix de textes)*, p.140.

¹⁶ *Proudhon, a pesar de todos sus esfuerzos para colocarse en el terreno práctico, ha permanecido sin embargo idealista y metafísico.* en *Estatismo et anarquismo*, Buenos Aires, 2004, p. 168, ed. española [escrito en 1873].

II A la izquierda totalmente: la visión de Bakunin

Ya en 1868, Miguel Bakunin tenía un enfoque del todo anarquista:

XIII. Todas las injusticias históricas, todas las guerras, todos los privilegios políticos y sociales tienen por base y objeto principal la supeditación y la explotación de algún trabajo asociado al provecho, a un trabajo forzado sin tregua, a la ignorancia y a una miseria sin salida.

XV. La civilización del número reducido se halla así fundada en la barbarie forzada del gran número. Los privilegiados de todo color político y social, todos los representantes de la propiedad son pues, por la misma fuerza de su posición, los enemigos naturales, los explotadores y los opresores de las grandes masas populares.

XIX Nota 2 El Estado, necesariamente fundado en la explotación y la supeditación de las masas y como tal, opresor y violador de toda libertad popular y de toda justicia en el interior, es por fuerza brutal, conquistador, saqueador y criminal en el exterior. El Estado, cualquier Estado - monarquía o república - es la negación de la humanidad. Es su negación, porque al colocarse como objetivo supremo o absoluto el patriotismo de los ciudadanos, poniendo por encima de todos los otros intereses en el mundo, conforme a su principio mismo, el interés de su poder y aumento del mismo en el interior como el de su extensión en el exterior, niega tanto los intereses particulares y el derecho humano de sus súbditos, como los de las naciones extranjeras. Con eso rompe con la solidaridad universal de las naciones y de los seres humanos, los pone fuera de la justicia, fuera de la humanidad¹⁷.

Si un burgués, inspirado por una gran pasión de justicia, de igualdad y de humanidad, quiere seriamente trabajar por la emancipación del proletariado, que comience en primer lugar por romper los lazos políticos y sociales, todas las relaciones de interés tanto como espirituales, de vanidad y de corazón con la burguesía. Que él comprenda primero que ninguna reconciliación es posible entre el proletariado y esta clase, que, viviendo sólo de la explotación de otros, es el enemigo natural del proletariado¹⁸.

Y todos esos crímenes [durante una guerra] tienen que ser bendecidos por el Dios de los cristianos, que cada uno de los Estados beligerantes considera y proclama su partidario con exclusión del otro, lo que naturalmente ha de poner en un brete al pobre de Dios, en nombre del que los crímenes más horribles fueron y siguen siendo cometidos en la tierra. Por eso somos los enemigos de Dios y consideramos esa ficción, ese fantasma divino, como una de las principales fuentes de los males que atormentan los hombres.

Por eso somos igualmente los adversarios apasionados del Estado y de todos los Estados. Porque mientras haya Estados, no habrá humanidad, y mientras haya Estados, la guerra y los horribles crímenes de la guerra, y la ruina, la miseria general de los pueblos, que son las consecuencias inevitables, serán permanentes.

Mientras haya Estados, las masas populares, incluso en las repúblicas más democráticas, serán esclavas de hecho, porque no obran por su propia felicidad y su propia riqueza, sino por la potencia y por la riqueza del Estado. ¿Qué es el Estado? Se pretende que es la expresión y la realización de la utilidad, del bien, del derecho y de la libertad de todos. Ahora bien, quienes lo pretenden mienten como mienten también quienes pretendan que Dios es el protector de todos¹⁹.

¹⁷ Bakunin *Programa de la Sociedad de la Revolución Internacional*, 1868 (http://www.fondation-besnard.org/article.php3?id_article=675).

¹⁸ Bakunin *La política de la Internacional*, artículo destinado a proletarios y publicado en *L'Égalité* de Ginebra en 1869, *Bakunin crítica y acción*, Buenos Aires, 2006, p. 99 (http://www.fondation-besnard.org/article.php3?id_article=717).

¹⁹ Bakunin *Tres conferencias a los Internacionales de Sonvillier*, mayo de 1871 [justo luego de la derrota de la Comuna de París], en *Michel Bakunin, de la guerre à la Commune*, París, 1972, p.375.

Los textos de Bakunin son un mentís y cachetazo constantes contra el pensamiento y la acción de los anarquistas de derecha. Forman un conjunto, en el que tres grandes aspectos resaltan.

Primero es la acción directa de los trabajadores y del pueblo en general, asociada a la autogestión²⁰.

*[...] todo control sobre él [se alude al Estado] por parte del pueblo se hace cada vez más imposible [...], la administración del país se aleja de la autogestión por el pueblo*²¹ *[...] conciliación del self-government y de la igualdad democrática con las instituciones monárquicas [...]* "La idea de la república es la expresión más elevada y más pura de la autogestión"²² *y de la igualdad civil. [...] la autogestión del mir*²³”

Es normal que los traductores no hayan querido caer en lo que veían como un anacronismo, cuando no lo es. La anticipación del pensamiento de Bakunin es interesante. En esos cuatro empleos, se trata de veras del equivalente de la autogestión por el pueblo, la autogestión democrática, la autogestión de los ciudadanos y la autogestión por la comuna.

El segundo eje es el acento puesto sobre el sindicalismo como medio de acción.

- 1) *La emancipación del trabajo debe ser obra de los mismos trabajadores;*
- 2) *Los esfuerzos de los trabajadores para conquistar su emancipación no deben tender a constituir nuevos privilegios, sino a establecer para todos (los hombres vivientes en la tierra) derechos y deberes iguales y a aniquilar cualquier dominación de clase; [...]*
- 4) *Por esta razón, la emancipación económica de las clases obreras es la gran finalidad a la que todo movimiento político tiene que subordinarse como un simple medio;*
- 5) *La emancipación de los trabajadores no es un problema simplemente local o nacional; al contrario, este problema interesa a todas las naciones civilizadas, siendo su solución necesariamente subordinada a su participación teórica y práctica;*
- 6) *Todos los miembros de la Asociación así como todos sus miembros reconocen que la Verdad, la Justicia, la Moral, deben ser la base de su conducta para con todos los hombres sin distinción de color, de creencia o de nacionalidad*²⁴.

Bakunin añade que cada miembro de la AIT debe:

1° *subordinar desde ahora tus intereses personales y aun los de tu familia así como tus convicciones y manifestaciones políticas y religiosas al interés supremo de nuestra asociación: la lucha del trabajo contra el capital, de los trabajadores contra la burguesía sobre el terreno económico;*

2° *no transigir jamás con los burgueses por un interés personal;*

3° *no buscar jamás elevarte individualmente, solamente para tu propia persona por encima de la masa obrera, lo que haría inmediatamente de ti mismo un burgués, un enemigo y un explotador del proletariado, puesto que toda la diferencia entre el burgués y el trabajador es ésta: que el primero busca su bienestar siempre fuera de lo colectivo y que el segundo no lo busca ni lo pretende conquistar más que solidariamente con todos aquellos que trabajan y son explotados por el capital burgués;*

²⁰ Incluso si la palabra “autogestión” sólo aparece en el vocabulario político occidental en los 1960 primero para el caso yugoslavo y tras el 1968, para todas las aplicaciones colectivas, en las lenguas eslavas, como el ruso, se suele usar desde hace al menos dos siglos. "Samoupravlenie" se emplea en el sentido de gestión autónoma, ya sea desde arriba, para un gobierno de provincia, ya sea desde abajo, para los habitantes de un colectivo campesino, el mir, luego los soviets.

²¹ Bakunin *Estatismo y anarquía*, “administración por el pueblo”, traducción española de Alexandre Shapiro y Diego Abad de Santillán, p. 65, ed. española. p.114; *Étatisme et anarchie*, París, 1984, "narodnogo samoupravlenia", p.45 en ruso.

²² *Ídem*, p. 183, *self-government* designa en el vocabulario político inglés de 1880-1930 una autonomía local otorgada por el poder central; "virajenie grajenkogo samoupravlenia", p.129 en ruso.

²³ Anexo A p.170 en ruso et 369:"obshchinnoe samoupravlenie", "la gestión comunitaria del mir". La traducción de los anexos, omitida en la edición argentina, sigue el texto francés en la edición española de 1986, p.295.

²⁴ Bakunin *Organización de la Internacional, Bakunin crítica y ...o. c.*, p. 109.

4° *tú siempre seguirás fiel a la solidaridad obrera puesto que la mínima traición a ella es considerada por la Internacional como el mayor crimen y como la mayor infamia que un obrero pudiera cometer. En una palabra, debes aceptar francamente, plenamente, nuestros estatutos generales y tomar el solemne compromiso de conformar a ello tus actos y tu²⁵ vida.*²⁶

Esas afirmaciones del respeto de la base y de la ética parecen estar en contradicción con el Bakunin que predica diferentes asociaciones secretas. Pero, lo mismo que Marx y Engels y luego Kropotkin y no pocos socialistas de muchas escuelas, Bakunin estaban persuadidos de la inminencia del choque revolucionario y de la victoria popular. Por otro lado, las organizaciones clandestinas tenían dos objetivos: asegurar una cohesión y respetar la libertad de los adherentes; acelerar la revolución para que permanezca en manos del pueblo contra los autoritarios de todo tipo.

Desde luego, dentro de la lógica bakuninista, mantener una organización secreta para la aceleración de la revolución en periodo de estancamiento sólo puede concernir a un grupo de militantes muy conscientes e inmunes a posibles desviaciones.

Por eso rechazaba grupos dementes como el de Nechayev, en cierto bastante próximos a los bolcheviques (marxistas leninistas de todo tipo, siendo el primero Lenin con su organización de de la represión a fines de 1917), sobre todo cuando se agarraron al poder con su policía secreta y sádica, la Cheka²⁷.

[...] él se fue paulatinamente convenciendo de que para fundar una sociedad seria e indestructible era preciso tomar por base la política de Maquiavelo y adoptar de lleno el sistema de los jesuitas : por cuerpo la única violencia, por alma la mentira. [...] cuando en asamblea general le convencimos, se atrevió a decirnos con cinismo: pues sí, es nuestro sistema, consideramos como enemigos, y tenemos el deber de engañar, de comprometer a cuantas personas no estén completamente con nosotros. O sea a cuantos no estén convencidos de la belleza de ese sistema y no hayan prometido aplicarlo como ellos mismos.)²⁸.

El aporte fundamental de Bakunin es la potencia del poder no solo en el ámbito social y político sino en la propia psicología individual, como se comprueba a continuación:

Respetemos a los sabios según sus méritos, pero por salvación de su inteligencia y de su moralidad, no les demos ningún privilegio social y no les reconozcamos ningún otro derecho que el derecho que todos poseen, el de la libertad de profesar sus convicciones, sus pensamientos y sus conocimientos. No hay que darles, ni a ellos ni a nadie el poder, porque el que está investido de un poder se volverá, inevitablemente, por la ley social inmutable, un opresor y un explotador de la sociedad²⁹.

[...] si mañana se estableciera un gobierno y un consejo legislativo, un parlamento, exclusivamente compuestos de obreros. Esos obreros, que son hoy día firmes demócratas socialistas, se convertirían pasado mañana en aristócratas resueltos, adoradores -atrevidos o tímido- del principio de autoridad, opresores y explotadores. [...] somos realmente enemigos de toda autoridad, porque sabemos que el poder corrompe tanto a los que están investidos de él como a los que están obligados a someterse. Bajo su influencia nefasta, los unos se convierten en tiranos vanidosos y codiciosos, en explotadores de la sociedad en provecho de sus propias personas o de su clase, los otros en esclavos³⁰.

²⁵ Se puede observar con “conformar a ello tus actos y tu vida” que para Bakunin la militancia y la vida personal son inseparables. Es característico de un desconocimiento de Bakunin, demasiado revolucionario, para muchos, que el mayo-junio 68 francés haya redescubierto esta perogrullada, casi un siglo más tarde.

²⁶ *Política de la Internacional*, 1869, *Bakunin crítica y ...o. c.*, pp. 84-85.

²⁷ Ver *El socialismo real* (http://www.fondation-besnard.org/article.php3?id_article=520).

²⁸ Carta a Talandier, 24-7-1870, (http://www.fondation-besnard.org/article.php3?id_article=398).

²⁹ *Bakunin crítica y...o. c.*, p. 71.

³⁰ *Bakunin crítica y...o. c.*, p. 40.

Eso es válido también para la clase trabajadora. Bakunin denunció a los trabajadores demasiado pasivos e indiferentes, por creadores de una burocracia: *Excepto las cuestiones de huelga y de cuotas, sobre todos los otros puntos las secciones de los obreros de la construcción [de Ginebra] han renunciado de lleno a todo juicio, a toda deliberación, a toda intervención; se conforman simplemente con las decisiones de sus comités. 'hemos elegido nuestro comité, le toca decidir'. Así contestan muchas veces los obreros de la construcción a quienes se esfuerzan por conocer su opinión sobre cualquier cuestión [...] siempre que sus comités no les pidan demasiado dinero y no les presionen demasiado para pagar lo que deben, éstos pueden, sin consultarlos, decidir y hacer impunemente en su nombre lo que se les antoje bueno. Es muy cómodo para los comités, pero no es de ninguna manera favorable para el desenvolvimiento social, intelectual y moral de las secciones, ni para el desarrollo verdadero del poder colectivo de la Asociación Internacional. [...] es excesivamente favorable al desarrollo de toda suerte de intrigas, de vanidades, de ambiciones y de intereses personales; incluso es excelente para inspirar un contento pueril de sí mismo y una seguridad tan ridícula como fatal al proletariado*³¹.

Para Bakunin, una organización que degenera tiene que ser destruida: *Si la Internacional pudiera organizarse en Estado, nos convertiríamos, nosotros, sus partidarios convencidos y apasionados, en sus enemigos más encarnizados*³².

Para ser eficaz [*Cierta disciplina es necesaria...*] *El escalafón y el ascenso jerárquicos no existen, de modo que el comandante de ayer puede ser subalterno hoy en día. Ninguno se alza encima de los demás, o si se eleva, es sólo para caer un instante después, como las olas del mar, regresando siempre al nivel saludable de la igualdad. En ese sistema, ya no hay de hecho poder. El poder se funde en la colectividad, y resulta la expresión sincera de la libertad de cada uno, la realización fiel y seria de la voluntad de todos; obedeciendo cada uno porque el jefe de un día sólo le manda lo que él mismo desea*³³.

La vigilancia es una solución: *Los mejores hombres son fácilmente corruptibles, sobre todo cuando el mismo medio provoca la corrupción de los individuos por la ausencia de control serio y de oposición permanente. En la Internacional, no puede tratarse de la corrupción venal, por ser aún demasiado pobre la asociación para dar ingresos o incluso justas retribuciones a ninguno de sus jefes. Al contrario de lo que se da en el mundo burgués, los cálculos interesados y las malversaciones son muy pocos y sólo ocurren como excepción. Pero existe otro tipo de corrupción a la que infelizmente la alianza internacional no es ajena: es la de la vanidad y de la ambición. [...] Existe en todos los hombres un instinto natural de mando que se origina en esa ley fundamental de la vida, que ningún individuo puede asegurar su existencia y hacer valer sus derechos sino por la lucha... Esa lucha entre los hombres empezó por la antropología. [...] Se ve que el instinto de mando, en su esencia primitiva, es un instinto carnívoro, del todo bestial y salvaje. Bajo la influencia del desarrollo intelectual de los hombres, se idealiza en cierto modo, adorna sus formas, [...] Pero en el fondo, el instinto de mando permanece tan importante, incluso más, a medida que con la ayuda de las aplicaciones de la ciencia se extiende más y potencia su acción. Si hay un diablo en toda la historia humana, es este principio del mando*³⁴.

*Sólo él, con la estupidez y la ignorancia de las masas, sobre las que por lo demás se funda siempre y sin las cuales no podría existir por sí solo, produjo todas las desgracias, todos los crímenes y todas las vergüenzas de la historia. Y fatalmente ese principio maldito se encuentra como instinto natural en cada hombre, sin exceptuar los mejores*³⁵.

De ahí la anticipación de la degeneración del Estado llamado obrero de los marxistas, una evidencia para Bakunin.

³¹ Bakunin crítica y ... o. c., 1871, pp. 78-79.

³² Bakunin crítica y ... o. c., 1871, p. 107.

³³ Bakunin crítica y ... o. c., pp. 74-75.

³⁴ Es notable cómo Foucault, Bourdieu y otros universitarios especializados en el estudio del Poder no retomaron los análisis de Bakunin, que implican la destrucción de la jerarquía de los sabios.

³⁵ Bakunin crítica y ... o. c., pp. 75-76.

Evidencia que el Marx subrayó involuntariamente en sus comentarios sobre *Estatismo y Anarquía* al tomar esta cita: [en el Estado marxista, hay el] gobierno de la inmensa mayoría de las masas del pueblo por la minoría privilegiada. Pero esa minoría, nos dicen los marxistas, será compuesta de trabajadores. Sí, de antiguos trabajadores, quizá, pero que en cuanto se conviertan en gobernantes o representantes del pueblo cesarán de ser trabajadores y considerarán el mundo trabajador desde su altura estatista; no representarán ya desde entonces al pueblo, sino a sí mismos y a sus pretensiones de querer gobernar al pueblo. El que quiera dudar de ello no sabe nada de la naturaleza humana³⁶.

Marx comentó esa misma cita: *Si el señor Bakunin conociese, por lo menos, la posición que ocupa el gerente de una cooperativa obrera, se irían al diablo todas sus fantasías sobre la dominación. Hubiera debido preguntarse: ¿Qué forma pueden asumir las funciones administrativas, sobre la base de un Estado obrero? (si le place llamarlo así)*³⁷.

Típico ejemplo de ignorancia de la mecánica del poder: quién administra, detente el poder. Marx no veía esa perogrullada porque creía en una jerarquía “buena” capaz de oponerse a una “mala”, cuando la fuente de los males sociales está en la misma jerarquía.

Marx, naturalmente, no hizo comentario alguno a otra anticipación sobre la teoría de la toma del Estado por el pueblo que lo deja en manos *de los jefes del partido comunista, es decir, del señor Marx y sus amigos que comenzarán entonces a libertar a su modo. Centralizarían las riendas del poder en un puño de hierro, porque el pueblo ignorante exige un tutela muy enérgica; fundarán un solo banco de Estado que concentrará en sus manos toda la producción comercial, industrial, agrícola y hasta científica y repartirán la masa del pueblo en dos ejércitos: uno industrial y otro agrícola, bajo el comando directo de los ingenieros de Estado que formarán así la nueva casta privilegiada político-científica del Estado*³⁸.

Y se puede constatar que la instauración del terror contra los recalcitrantes es una necesidad del socialismo científico para conservar el poder (gulags soviéticos, represión con ametralladoras de las huelgas en China desde inicio del siglo XXI). La clase dirigente capitalista no obra de modo diferente: de la represión de la Comuna de París del siglo XIX a los escuadrones de la muerte, a la creación de zonas de miseria, de indigencia y de muerte acelerada del siglo XXI (suerte de gulags orquestados por el FMI).

En conclusión, Bakunin ha predicado simultáneamente la iniciativa de las masas y la espontaneidad de los mismos trabajadores con formas en apariencias contradictorias como una organización secreta que iba a combatir posibles desviaciones de las masas que abandonarían su posición dominante de poder a favor de partidos políticos representándolas. La inminencia de la revolución empujaba a dicha contradicción. Lo único válido y esencial es la base y el control de la base.

Por eso afirmó Bakunin que de organizarse la Internacional en Estado, se opondría. Por tanto, los sedicentes anarquistas unidos para dar la pauta a organizaciones obreras (el grupo de *La Protesta* y de la FORA en Argentina en los 1920, la FAI sobre la CNT entre 1928 y 1933 - menos luego porque se fundía entre varias influencias -, la Plataforma de Archinov y Makhno a partir de 1926) estuvieron y están en oposición con la horizontalidad operaria. Siempre termina este tipo de organización por perder el contacto y la comprensión de los explotados, porque sus militantes obreros se van separando de sus compañeros.

De hecho, Bakunin era a la vez un teórico y una persona profundamente pragmática (con su formación de oficial de artillería). La génesis de un movimiento de masas presenta múltiples facetas negativas y positivas. Bakunin nos ha dejado su visión práctica y táctica para guardar el timón hacia un rumbo anarquista.

³⁶ *Estatismo y anarquía*, 1873, p. 210, p.259 (ed. española).

³⁷ *Notas sobre el libro Estatismo y anarquía*, en *Acerca del anarcosindicalismo y el anarquismo* Moscú, s. d., [1973].

³⁸ *Estatismo y anarquía*, p. 213, p.262 (ed. española).

III La vía está trazada: el papel de Kropotkin

Pedro Kropotkin entra en militancia ya maduro, a los treinta años, y empieza a revigorar el movimiento libertario entre el fin de una época vinculada a la AIT y la potenciación del movimiento anarquista como organización obrera. Y eso, tras un alejamiento evidente del movimiento obrero de parte de los anarquistas, sobre todo en Francia.

Todo el movimiento obrero ha caído en manos de los políticos, que lo ahogan, como ya ahogaron el primero de mayo revolucionario. ¿Por qué? Porque los anarquistas, somos muy pocos, y lo que pasa, es que los que están se apartan del movimiento obrero, incluso cuando los obreros no se apartan de nosotros, y en lugar de ir hacia ellos; hasta durante las huelgas, algunos encuentran “very anarchistic” no unirse a los huelguistas, y continúan trabajando.

*Mantener la pureza de los principios, quedando fuera, no interviniendo en ningún asunto social, no trae ningún mérito ni ninguna ventaja. Hay que mantener los principios trabajando con los demás, en medio de los otros*³⁹.

La última observación es fundamental y habría debido quedar inscrita en la práctica diaria. El mismo Kropotkin se percató enseguida de que las condiciones socioeconómicas son diferentes entre los países occidentales y eslavos⁴⁰. Adopta dos formas de militancia: la investigación teórica para mejorar la propaganda escribiendo en inglés y en francés, del otro lado, multiplicando los contactos con rusos de paso para saber cómo evoluciona el país, Kropotkin colabora en la preparación revolucionaria en Rusia con grupos clandestinos y la elaboración de conducta práctica revolucionaria.

Infelizmente, Kropotkin descuidó dar a conocer en los movimientos francés e inglés las posiciones que proponía a los revolucionarios clandestinos en Rusia y también en Polonia puesto que ese país estaba bajo dominación rusa. Paradójicamente todas las obras de Kropotkin publicadas en Occidente se traducían al ruso al mismo tiempo.

Los dos situaciones podían interferir una sobre otra: los soviets de 1905-1906 iban hacia el sentido del sindicalismo revolucionario francés, la oleada de atentados de algunos grupos anarquistas rusos que retomaban la táctica de Émile Henry en Francia veinte años antes.

En ambos casos Kropotkin intervino para proponer una elección según la lógica de cada situación. [...] se ve que quienes entre los anarquistas siempre han pensado que el movimiento obrero organizado profesionalmente, por “la lucha directa” en contra del Capital [...] constituye la fuerza real, capaz de “llegar” a la revolución social y de “cumplirla”, por la transformación igualitaria de consumo y de la producción. [...] quedaron simplemente fieles a la misma idea de la Internacional⁴¹.

[...] el sentido de todo acto terrorista se mide por sus resultados y por las impresiones que produce. Esta observación puede servir de criterio para distinguir los actos que ayudan a la revolución y los que resultan ser una pérdida inútil de fuerza y de vidas humanas. La primera condición, de importancia vital, consiste en que los actos de un terrorista sean comprensibles para todos, sin largas explicaciones ni un complicado motivo. En cada localidad hay individuos tan conocidos por sus acciones (no importa si en todo el país o entre los vecinos de una comarca) que cualquier anuncio de un atentado contra ellos, de una manera inmediata y sin que sea necesario el apoyo de la propaganda revolucionaria, revela su pasado y el acto terrorista aparece con absoluta claridad. Si para comprender un acto el hombre de la calle, que no es militante, se tiene que romper la cabeza, la influencia de ese acto resulta nula o incluso negativa. El acto de protesta se convierte entonces para las masas en un crimen incomprensible.

³⁹ Carta en ruso 1897, P.A. Kropotkin i ero uchenie, Chicago, 1931 (http://www.fondation-besnard.org/article.php3?id_article=43). El subrayado es mío.

⁴⁰ Ver por ejemplo su opinión sobre la revolución mexicana (http://www.fondation-besnard.org/article.php3?id_article=377).

⁴¹ *Les Temps Nouveaux*, 25-5-1907, texto completo en *Kropotkin Obras*, Barcelona, 1977.

*Consideramos que la acción por el terror en política y en economía, ya sea centralizada o “espontánea”, es completamente artificial. Luchamos igualmente en contra de la opresión económica y política, la opresión del estado centralista y de los poderes locales*⁴².

Desde luego, se le debe a Kropotkin un gran número de aportes fundamentales: como folletos claros y didácticos para todos y libros, redactados e hilvanados para convencer a los más recalcitrantes lectores.

En *Campos, fábricas y talleres*, de 1910, se descubren las deducciones implacables de Kropotkin sobre las posibilidades de mejoras sociales que aporta la ciencia. No sólo los rendimientos agrícolas pueden ser sustancialmente aumentados de modo a bastar para todos, sino que la cantidad de trabajo necesario es con mucho inferior a la actual (*La Conquista del Pan* propone unas dos horas). Las industrias podrían instalarse en el campo y los obreros, *quienes deberían ser los verdaderos directores de todas las industrias, comprenderán de seguro más saludable, para la mente como para el cuerpo, el no hacer el mismo monótono trabajo el año entero, y lo abandonarán un mes o dos durante el verano, a menos de que hallen el de lograr de que no pare la fábrica, valiéndose del relevo por grupos*⁴³. Contra la elección entre perdedores o ganadores, *[la técnica y la ciencia] reducirían cada vez más el tiempo necesario para producir la riqueza, de modo a dejar a cada uno tanto ocio como pueda desearlo. Por supuesto, no pueden garantizar la felicidad, porque la felicidad depende tanto, sino más, del mismo individuo que de su medio*⁴⁴. *Sobre todo que Bajo las presentes condiciones de división de la sociedad en capitalistas y trabajadores, en propietarios y masas, viviendo de jornales inseguros, la expansión de la industria sobre nuevas regiones viene acompañada siempre por los mismos hechos de inhumana opresión del obrero, matanza de niños, pauperismo y mayores dificultades, como se vio a inicios del capitalismo en la primera mitad del siglo XIX en Inglaterra*⁴⁵.

Es en *La Conquista del Pan*, 1892, donde se encuentra más enseñanza.

*Quienes hayan resistido con las armas en la mano la victoria popular o hayan conspirado en su contra se apresurarán por sí solos a liberar de su presencia al territorio insurrecto. Pero nos parece que el pueblo, siempre enemigo de las represalias y magnánimo, compartirá el pan con todos los que hayan permanecido en su seno, ya sean expropiadores o expropiados. Si se inspira en esta idea, la revolución no habrá perdido nada; y cuando se reanude el trabajo, se verá a los combatientes de la víspera reencontrarse en el mismo taller*⁴⁶.

“¡Pan; la revolución necesita pan!” ¡Que se ocupen otros de lanzar circulares con prosa brillante! ¡Que se pongan todos los galones que puedan soportar sus hombros! ¡Que otros finalmente hagan peroratas acerca de las libertades políticas!

*Nuestra tarea específica consistirá en obrar de manera tal que, desde los primeros días de la revolución, y mientras ésta dure, no haya un solo hombre en el territorio insurrecto a quien le falte el pan [...]*⁴⁷

Hay que multiplicar los ejemplos -se los puede elegir donde se quiera-, meditar acerca del origen de todas las fortunas, grandes o pequeñas, provengan éstas del comercio, la banca, la industria o el suelo. En todos los casos se ha de comprobar que la riqueza de unos se ha hecho con la pobreza de otros. Una sociedad anarquista no tiene por qué temer al Rothschild desconocido que pudiera venir de pronto a establecerse en su seno. Si cada miembro de la comunidad sabe que, después de algunas horas de trabajo productivo, tendrá derecho a todos los placeres que procura la

⁴² O. c., p. 253-254, [traducido del ruso] 1906 (http://www.foundation-besnard.org/article.php3?id_article=798).

⁴³ Kropotkin *Campos, fábricas y talleres*, Madrid, 1972, p.123 (traducción corregida).

⁴⁴ *Ídem*, p. 149 (trad. mía).

⁴⁵ *Ídem*, p. 29 (traducción corregida, a causa de la evidente censura franquista).

⁴⁶ Kropotkin *La Conquista del pan*, Buenos Aires, 2005, (www.foundation-besnard.org/article.php3?id_article=910), p. 75.

⁴⁷ *Ídem*, p. 65.

civilización, a los goces profundos que la Ciencia y el Arte dan a quienes los cultivan, no irá a vender su fuerza de trabajo por un poco de comida; nadie se ofrecerá para enriquecer a ese Rothschild. Sus monedas serán pedazos de metal, útiles para diversos usos, pero incapaces de multiplicarse.

Al responder a la objeción precedente, hemos determinado al mismo tiempo los límites de la expropiación. La expropiación debe ejercerse sobre todo lo que permite a alguien -banquero, industrial o cultivado- el apropiarse del trabajo de otro. La fórmula es simple y comprensible.

No queremos despojar a nadie de su sobretodo; pero queremos devolver a los trabajadores todo lo que pueda permitir a cualquiera el explotarlos; y haremos todos nuestros esfuerzos para que, no faltándole nada a nadie, no haya un solo hombre que se vea forzado a vender la fuerza de sus brazos para proveer a la existencia de sus hijos y a la suya⁴⁸.

Para atravesar el período de pobreza, reclamará lo que siempre ha reclamado en tales ocurrencias: la comunidad de los víveres, el racionamiento. Por mucho que se predique la paciencia, el pueblo ya no aguantará; y si todos los víveres no se ponen en común, saqueará las panaderías.

Si el empuje del pueblo no es bastante fuerte, se lo fusilará. Para que el colectivismo pueda establecerse, necesita, ante todo, orden, disciplina, obediencia. Y como los capitalistas advertirán muy pronto que hacer fusilar al pueblo por los que se llaman revolucionarios es el mejor medio de darle asco por la revolución, prestarán ciertamente su apoyo a los defensores del orden, aun a los mismos colectivistas. Ya verán más tarde el medio de aplastar a éstos a su vez.

Si “se restablece el orden” de esta manera, las consecuencias son fáciles de prever. La represión no se limitará a fusilar a “los saqueadores”. Habrá que buscar a “los promotores del desorden”, restablecer los tribunales, la guillotina, y los revolucionarios más fervientes subirán al cadalso. Será una repetición de 1793.

No olvidemos cómo triunfó la reacción en el siglo pasado. Primero se guillotina a los hebertistas, a los “enragés” a quienes, con el recuerdo reciente de las luchas, llamaba Mignet “los anarquistas”⁴⁹.

Toda una anticipación de la práctica marxista leninista que Kropotkin contempló y discutió con el mismo Lenin a quien mandó varias cartas de protesta, dos con conocidas.

Dmitrov [a unos 40 km de Moscú], 4 de marzo de 1920 (los subrayados son de Kropotkin)
Estimado Vladimir Ilich:

Varios empleados de Correos me pidieron que le presentara a usted su situación que es realmente desesperada. Puesto que este problema no sólo concierne al Ministerio de Correos y Telégrafos, sino también a la condición general del país, me he apresurado a transmitir su demanda.

Usted sabe, por supuesto, que vivir en el Distrito de Dmitrov con dos o tres mil rublos como salario es absolutamente imposible para estos empleados. Con dos mil rublos, ni se puede comprar un kilo de papas, lo sé por experiencia personal. Y a cambio, le pueden pedir jabón y sal, que no se encuentran en ninguna parte.

Desde que el precio de la harina alcanzó nueve mil el “pud” [unos dieciséis kilos], incluso cuando se consigue algo, no basta para cuatro kilos de pan, o bastante harina buena para cinco libras.

Además, los escasos subsidios que los empleados reciben de Moscú, del depósito de Correos – de acuerdo con el decreto del 18 de agosto de 1918, cuatro kilos de harina por persona y cinco libras de harina por enfermo por familia– no fueron entregados desde hace dos meses. Los comités locales de alimentación no les pueden otorgar nada, y los llamamientos de los empleados a Moscú -ciento veinticinco en el distrito- fueron en vano. Hace mes y medio uno de ellos le escribió personalmente, pero no tuvo respuesta.

Considero mi deber testimoniar que la situación de estos empleados es verdaderamente desesperada. La mayoría se muere literalmente de hambre. Se lee en sus rostros. Muchos piensan partir sin saber a dónde. Pero siguen con sus tareas de modo concienzudo, de modo que perder a estos trabajadores iría a expensas de los intereses de la población local.

⁴⁸ *Ibidem*, p. 57.

⁴⁹ *Ib.*, p. 70.

Sólo añadiré que todas las categorías de empleados soviéticos en otras ramas del trabajo se encuentran en la misma desesperada situación. [...] Una cosa es segura. Incluso si la dictadura de un partido fuera un medio eficaz para derribar el sistema capitalista -de lo que dudo mucho-, para el establecimiento del nuevo régimen socialista, resulta totalmente dañina. Es preciso, es imprescindible que la construcción se haga localmente con las fuerzas existentes en cada lugar, pero no sucede en absoluto. En cambio, en cada instante, hay gente que, por no estar nunca al tanto de la situación real, comete los peores errores, cuyo precio es la muerte de millares de personas y la destrucción de regiones enteras.

Sin la participación de las fuerzas locales, sin la construcción desde abajo, de los mismos campesinos y obreros, la elaboración de una nueva vida es imposible.

Se decía que precisamente esta reconstrucción desde abajo la iban a cumplir los soviets. Pero Rusia se ha convertido en una República Soviética sólo de nombre. Una gran afluencia y una dirección impuesta, o sea los comunistas recientes y oportunistas los convencidos están en las grandes capitales— ya aniquilaron la influencia y la fuerza constructiva de este órgano prometedor, el soviet. Ahora en Rusia, no dirigen los soviets sino los comités del Partido. Y sus esfuerzos constructivos sufren de las insuficiencias del sistema burocrático⁵⁰.

Estimado Vladimir Ilich:

Izvestia y Pravda publicaron la declaración de que el poder soviético ha decidido tomar como rehenes a los socialistas revolucionarios de los grupos de Savinkof y Chernof, los guardias blancos del centro nacionalista y táctico y los oficiales de Vranguel. Y que si se cometieran atentados contra jefes soviéticos los rehenes serían “exterminados sin piedad”.

¿Acaso no ha habido nadie entre ustedes que recordase y convenciese a sus camaradas de que semejantes medidas representan una vuelta a los peores momentos de la Edad Media y de las guerras de religión, y son indignas de personas encargadas de crear una sociedad futura sobre bases comunistas, y que con tales medidas no se puede marchar hacia el comunismo? [...]

¿No comprenden sus camaradas que eso equivale al restablecimiento de la tortura para el rehén y sus familiares? [...]

Hasta los reyes y los papas han abandonado medios de defensa tan bárbaros como la toma de rehenes. ¿Cómo pueden los propagandistas de una vida y de una sociedad nueva recurrir a tales armas para protegerse de sus enemigos? ¿No sería el signo innegable de que consideran que su intento de comunismo es un fracaso y de que ya no defienden la edificación de una nueva vida sino las suyas? [...]

A pesar de sus graves insuficiencias -que, como Vd. sabe, veo bien-, la revolución de Octubre ha realizado un gran cambio en el ámbito de la igualdad, lo que no impide tentativas de volver al régimen anterior. ¿Por qué colocar la revolución en un camino que la conduce a la destrucción, principalmente a causa de sus defectos que no son en absoluto inherentes al socialismo o al comunismo, sino que representan la persistencia del orden antiguo y de los viejos escándalos de una autoridad ilimitada y devoradora?

Dmitrov, 21 de diciembre de 1920.

El colapso de la URSS en 1991 procedía de bases y prácticas en gran parte equivocadas.

⁵⁰ Kropotkin *La Moral anarquista y otros textos*, Buenos Aires, 2008, pp. 104-105 (http://www.fondation-besnard.org/article.php3?id_article=905).

IV Otro rumbo: Malatesta, del Programa a la lucha contra Mussolini

Malatesta supo combinar a lo largo de su vida la acción y las puntualizaciones casi definitivas, sobre todo en el seno del movimiento de lengua italiana, e igualmente en los países de lenguas francesa, inglesa y castellana. El mérito de Malatesta es retomar lo esencial de las ideas para una aplicación inmediata y concreta a favor de los asalariados.

Su primera aportación es el rechazo de los atentados sin relación con movimientos sociales, justificados no obstante por Émile Henry, quien tiró una bomba en un café supuestamente burgués⁵¹: *la burguesía sólo consideró como un bloque a los anarquistas [...] golpeando a todos en bloque, nosotros también golpeamos en bloque. [...] La burguesía tiene que entender bien que quienes han sufrido están por fin hartos de los sufrimientos. Enseñan su rabia y pegan cuanto más brutalmente que se les trató brutalmente*⁵².

A propósito de otros atentados, y como si intuyera intenciones como las de Émile Henry, Malatesta había escrito dos años antes:

Evidentemente, la revolución producirá muchas desgracias, muchos sufrimientos; pero hasta si produjera cien veces más, sería una bendición en comparación con todos los dolores engendrados hoy por hoy por la formación malvada de la sociedad.

Se sabe que en una sola batalla muere más gente que en la más sangrienta de las revoluciones; que millones de niños mueren cada año muy jóvenes⁵³ por falta de cuidados; que millones de proletarios mueren cada año prematuramente por la miseria. Se conoce la vida raquítica, sin alegrías y sin esperanza, que lleva la mayoría de los hombres. Hasta los más ricos y más poderosos son menos felices de que podrían serlo en una sociedad igualitaria. Y tal situación dura desde hace épocas inmemoriales. Y así duraría, sin la revolución que embiste con firmeza los males en las raíces y puede colocar para siempre a la humanidad por la vía del bienestar.

Bienvenida sea pues la revolución: cada día de retraso inflige a la humanidad una masa enorme de padecimientos más. Esforcémonos y obremos para que llegue rápidamente y logre de una vez para siempre acabar con todas las opresiones y las explotaciones.

Es por amor a los hombres que somos revolucionarios: no es culpa nuestra si la historia nos obliga a esa dolorosa necesidad.

Por tanto para nosotros anarquistas, o por lo menos (dado que los términos en definitiva son convencionales) entre los anarquistas que piensan como nosotros, cualquier acto de propaganda o de realización, por la palabra o por los hechos, individual o colectivo, es bueno si sirve para acerca y facilitar la llegada de la revolución, si propicia el apoyo consciente de las masas y le dan un carácter de liberación universal; sin tales rasgos podría ocurrir una revolución, pero no la que deseamos. Es sobre todo durante el hecho revolucionario cuando debemos valernos de medios económicos, el gasto cuenta entonces en vidas humanas.

Conocemos bastante las condiciones materiales y morales desgarradoras en que se encuentra el proletariado, para explicarnos los actos de odio, de venganza, e incluso de ferocidad que puedan producirse. Comprendemos que habrá oprimidos que -por haber sido siempre tratados por los burgueses con la más indignante dureza y dado que siempre todo le está permitido al más fuerte- dirán cuando sean los más fuertes: “ Actuemos también como los burgueses ”. Comprendemos que pueda suceder, en la fiebre de la batalla, en naturalezas originariamente generosas pero no preparadas por una larga gimnasia moral, muy difícil en las condiciones presentes, pierdan de vista el objetivo a conseguir, tomen la violencia como fin de sí misma y se dejen arrastrar a actos salvajes.

⁵¹ Kropotkin le habría podido hacer a Émile Henry la misma crítica que luego a Lenin es la visión medieval de matar a cualquier miembro de una familia, etnia, nación, sólo para vengarse de un individuo preciso que supuestamente es de esa familia, etnia, nación, o sea la ley del talión.

⁵² En *Emile Henry Coup pour coup*, París, 1977, pp. 170-171.

⁵³ Se nota de pasada la similitud con el inicio del siglo XXI (mismo sistema de explotación, mismos frutos).

Pero una cosa es comprender y perdonar ciertos hechos y otra cosa es reivindicarlos y hacerse solidarios de ellos. No son esos los actos que podemos aceptar, estimular e imitar. Debemos ser resueltos y enérgicos; pero debemos además esforzarnos por no sobrepasar nunca el límite marcado por la necesidad. Debemos hacer como el cirujano que corta por lo sano, evitando inútiles sufrimientos. En una palabra, debemos estar inspirados y guiados por el amor hacia los seres humanos, hacia todos los seres humanos.

Este sentimiento de amor es el fondo moral, el alma de nuestro programa. Sólo concibiendo, la revolución como el más gran júbilo humano, como la liberación y la fraternidad de todos los hombres -no importa a qué clase o partido hayan pertenecido- podrá realizarse nuestro ideal.

La revolución brutal se producirá, ciertamente, y podrá servir incluso para dar el golpe de gracia, el último empujón: para echar por tierra el sistema actual; pero si no encuentra el contrapeso en los revolucionarios que obran por un ideal, tal revolución se devorará a sí misma. El odio no produce el amor, y con el odio no se renueva el mundo. Y la revolución del odio fracasaría completamente o bien instalaría una nueva opresión que podría incluso llamarse anarquista como se llaman liberales los gobernantes de hoy, pero que por eso no sería una opresión menor ni dejaría de producir los efectos que produce toda opresión⁵⁴.

Otra anticipación clarísima de cómo edificar una sociedad futura y vemos de paso que el capitalismo, sistema económico fundado en la miseria y la muerte precipitada de millones de seres humanos, es cloacal en sus bases y en su moral.

La segunda aportación es la elaboración de un programa.

1) Abolición de la propiedad privada de la tierra, de las materias primas y de los instrumentos de trabajo, para que nadie tenga el medio de vivir disfrutando del trabajo de otros, y todos, al tener garantizados los medios para producir y vivir, sean verdaderamente independientes y puedan asociarse libremente con los demás, para el interés común, y conforme a sus simpatías.

2) Abolición del gobierno y de todo poder que haga la ley y la imponga a los otros: por lo tanto, abolición de monarquías, repúblicas, parlamentos, ejércitos, policías, tribunales y cualquier otra institución dotada de medios coercitivos.

3) Organización de la vida social por obra de libres asociaciones y federaciones de productores y de consumidores creadas y modificadas según la voluntad de sus componentes, guiados por la ciencia y la experiencia y libres de toda imposición que no derive de las necesidades naturales, a las cuales se somete cada uno voluntariamente, vencido por el sentimiento mismo de la necesidad ineluctable.

4) Garantizar los medios de vida, de desarrollo, de bienestar para los niños y para todos los que sean incapaces de proveer a sus necesidades.

5) Guerra a las religiones y a todas las mentiras, aunque se oculten, bajo el manto de la ciencia. Instrucción científica para todos y hasta sus niveles más elevados.

6) Guerra a las rivalidades y a los prejuicios patrióticos. Abolición de las fronteras y fraternidad entre todos los pueblos.

7) Reconstrucción de la familia, de la manera que resulte de la práctica del amor, libre de todo vínculo legal, de toda opresión económica o física, de todo prejuicio religioso.

Éste es nuestro ideal.

⁵⁴ Malatesta, "Un poco de teoría", 1892, en *Malatesta Articles politiques*, París, 1979, pp. 36-38; hay en parte la traducción de Fabbri, de *Malatesta*, Buenos Aires, 1945, pp. 258-259.

Hemos expuesto en líneas generales cuál es el fin que queremos alcanzar, cuál es el ideal por el que luchamos. Pero no basta desear una cosa: si se quiere obtenerla de verdad hay que emplear los medios adecuados para conseguirla. [...]

Nuestro ideal no es del tipo cuya consecución dependa del individuo considerado aisladamente. Se trata de cambiar el modo de vivir en sociedad, de establecer relaciones de amor y solidaridad entre los hombres, de conseguir la plenitud de desarrollo material, moral e intelectual no para un individuo solo, no para los miembros de una determinada clase o partido, sino para todos los seres humanos; y esto no es cosa que se pueda imponer con la fuerza sino que debe surgir de la conciencia iluminada de cada uno y realizarse mediante el libre consentimiento de todos.

Nuestra primera tarea debe consistir, por lo tanto, en persuadir a la gente. Es necesario que llamemos la atención de los hombres sobre los males que sufren y sobre la posibilidad de destruirlos. Hay que suscitar en cada uno la simpatía por los males de los demás y el vivo deseo del bien de todos.

A quien tenga hambre y frío le mostraremos cómo sería posible, e incluso fácil, asegurar a todos la satisfacción de las necesidades materiales. A quien esté oprimido y vilipendiado, le diremos cómo se puede vivir felizmente en una sociedad de hombres libres e iguales; a quien esté atormentado por el odio y el rencor, le señalaremos el camino que lleva a la paz y a la alegría del corazón, que se siente aprendiendo a amar al prójimo.

Y cuando logremos hacer nacer en el alma de los hombres el sentimiento de rebelión contra los males injustos y evitables de los que se sufre en la sociedad actual, y hacer comprender cuáles son las causas de estos males y cómo depende de la voluntad humana eliminarlos, cuando hayamos inspirado el deseo vivo, predominante, de transformar la sociedad para el bien de todos, entonces los convencidos, por impulso propio y por el de aquellos que los han precedido en la convicción, se unirán y querrán, y podrán, realizar sus ideales comunes. [...]

Pero a esto se oponen -y se oponen con fuerza brutal- quienes se benefician con los actuales privilegios y dominan y regulan toda la vida social actual.

Ésos tienen en su mano todos los medios de producción, y por ende suprimen no sólo la posibilidad de experimentar nuevos modos de convivencia social, no sólo el derecho de los trabajadores a vivir libremente de su propio trabajo, sino también el derecho mismo a la existencia, y obligan a quien no es propietario a dejarse explotar y oprimir si no quiere morir de hambre.

Ellos tienen policías, jueces, ejércitos creados a propósito para defender sus privilegios, y persiguen, encarcelan, masacran a los que quieren abolir esos privilegios y reclaman medios de vida y la libertad para todos. [...]

Dejando de lado la experiencia histórica -la cual demuestra que nunca una clase privilegiada se ha desposeído, en todo o en parte, de sus privilegios, y nunca un gobierno ha abandonado el poder si no se lo obligó a ello con la fuerza o con el temor de la fuerza-, bastan los hechos contemporáneos para convencer a cualquiera que la burguesía y los gobiernos se proponen emplear la fuerza material para defenderse, no sólo contra la expropiación total, sino también contra las más pequeñas pretensiones populares, y están siempre listos para realizar las más atroces persecuciones y las más sanguinarias masacres.

Al pueblo que quiere emanciparse no le queda otro camino que oponer la fuerza a la fuerza.

Resulta de cuanto hemos dicho que debemos trabajar para despertar en los oprimidos el deseo vivo de una radical transformación social y persuadirlos de que uniéndose tienen la fuerza necesaria para vencer; debemos propagar nuestro ideal y preparar las fuerzas morales y materiales necesarias para vencer a las fuerzas enemigas y organizar la nueva sociedad. Y cuando tengamos la fuerza suficiente, debemos, aprovechando las circunstancias favorables que se produzcan o creándolas nosotros mismos, hacer la revolución social abatiendo con la fuerza al gobierno, expropiando con la fuerza a los propietarios, poniendo en común los medios de vida y de producción e impidiendo que nuevos gobiernos vengan a imponer su voluntad y a obstaculizar la reorganización social realizada directamente por los trabajadores. [...]⁵⁵.

⁵⁵ Richards Vernon Malatesta: *pensamiento y acción revolucionarios*, Buenos Aires, 2007, (http://www.fondation-besnard.org/article.php3?id_article=883), pp. 176-179.

La tercera es una postura clara sobre el sindicalismo en un momento dado.

Hoy como ayer, soy un sindicalista, en el sentido de que soy partidario de los sindicatos. No estoy pidiendo sindicatos anarquistas que legitimarían, de inmediato sindicatos social democráticos, republicanos, realistas u otros y podrían servir, a lo sumo, para dividir más que nunca a la clase obrera contra sí misma. Ni siquiera quiero sindicatos llamados rojos, porque no quiero sindicatos amarillos. Quiero al contrario sindicatos ampliamente abiertos a todos los trabajadores sin distinción de opiniones, sindicatos absolutamente neutros⁵⁶. Por lo tanto estoy por la participación más activa posible en el movimiento obrero. [...] Los sindicalistas, al contrario, tienden a convertir el medio en un fin, a tomar la parte por el todo. Y es así que, en la mente de algunos de nuestros camaradas, el sindicalismo está volviéndose una doctrina nueva y amenaza al anarquismo en su existencia misma.

Sin embargo, aunque se ponga el epíteto bien inútil de revolucionario, el sindicalismo no es y nunca será más que un movimiento legalitario y conservador, sin ninguna otra finalidad accesible -¡y eso es mucho!- que el mejoramiento de las condiciones de trabajo. No buscaré otra prueba que la que nos es ofrecida por las grandes uniones norteamericanas. Después de haber mostrado un revolucionarismo radical, en los tiempos en los que aún eran débiles, estas uniones se han convertido, a medida que crecían en fuerza y en riqueza, en organizaciones netamente conservadoras, únicamente dedicadas en convertir a sus miembros en los privilegiados de la fábrica, del taller o de la mina y mucho menos hostiles al capitalismo patronal que a los obreros no-organizados, a este proletariado en harapos desanimado por la socialdemocracia⁵⁷.

La cuarta es su comprensión del nacionalismo.

Creta se ha alzado contra el dominador turco; Macedonia está a punto de hacerlo y toda la península balcánica estará tal vez pronto incendiada. ¿Qué debemos, qué podemos hacer en relación con esos acontecimientos? Algunos socialistas y anarquistas se han preparado⁵⁸ para ir a Creta. De todas partes, estamos recibiendo noticias de compañeros que quisieran ir y sólo se quedan por falta de medios. [...] Pero nosotros si pudiéramos aportar una ayuda eficaz a esos insurrectos, tendríamos que hacerlo en nombre de nuestras ideas, que defendemos y que abarcan todas las cuestiones menores. Deberíamos combatir para que esos pueblos tuvieran la libertad real de elegir su destino. Pero no podríamos ser los soldados de un rey, no podríamos aceptar de antemano las responsabilidades de todas las vejaciones, de que los cretenses y los otros serán víctimas de parte de la burguesía griega, que a menudo - estamos seguros de esto- hará que echen de menos al turco. [...] Con lo que acabamos de escribir, nos parece que dadas las condiciones reales - las nuestras y las de Creta -, no podemos hacer nada. Consolémonos: tenemos tanto que hacer, si lo deseamos, contra los turcos de Italia.⁵⁹

La quinta, por fin, es el apoyo “constante” a las sublevaciones populares y el rechazo del fascismo. Mussolini y su movimiento fascista fueron observados por Malatesta de 1922 a su muerte en 1932.

Entre un fanfarrón, que insulte y amenace porque se siente protegido y una mezcolanza de cobardes, que están gozando en su abyección, no tenemos que elegir. Comprobamos solamente - no sin vergüenza - la suerte de gente que nos domina y a la que no conseguimos escapar.

¿Pero qué es el sentido, el alcance, el resultado probable de esa nueva manera de llegar al poder en nombre y al servicio del rey, violando la constitución que el rey había jurado respetar y defender?

⁵⁶ La idea subyacente en supuestos sindicales neutrales es encuadrar a la mayoría de los asalariados en un gran sindicato para encolumnar hacia un objetivo revolucionario, como lo proponía la tendencia del sindicalismo revolucionario (obreros marxistas opuestos a sus intelectuales y obreros anarquistas opuestos a los individualistas e intelectuales) la CGT francesa. Malatesta no vio que para obtener tal fin los sindicalistas revolucionarios caían en manipulaciones (oponerse a conflictos en la base) para mantenerse en la cúpula en alianzas inestables con socialistas contra reformistas o lo contrario, con tal de guardar su poder. Ver ()

⁵⁷ Congreso anarquista de Ámsterdam 1907

(http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/historia/amsterdam/11.html).

⁵⁸ Era la tradición internacionalista e insurreccional de Giuseppe Garibaldi.

⁵⁹ “Por Creta” en *L’Agitazione*, Ancona, 14-3-1897; reproducido en *Volontà*, anno II, N°9, 1-3-1948.

Fuera de las poses con ribetes napoleónicas y que son de hecho de opereta, cuando no son actos de bandoleros, creemos que en el fondo, nana ha cambiado, excepto durante cierto tiempo una mayor presión policial contra la subversión y los trabajadores. Una nueva edición de Crispi y Pelloux⁶⁰. ¡Es siempre la vieja historia del ladrón convertido en gendarme!

La burguesía amenazada por la marea proletaria que subía, incapaz de resolver los problemas urgentes debido a la guerra, indefensa con los métodos tradicionales de la represión legal, se veía perdida y habría saludado alegremente a cualquier militar que se habría declarado dictador y habría sofocado en la sangre las tentativas de insurrección. Pero entonces, en la posguerra, la cosa era demasiado peligrosa y podía tanto acelerar la revolución como abatirla. De todos modos, un general salvador no se improvisa o es una parodia. En cambio, vinieron aventureros que, por no haber dado en los partidos subversivos con bastante lugar para sus ambiciones y apetitos, pensaron en especular con el miedo de la burguesía ofreciéndole, mediante galardones adecuados, el socorro de las fuerzas irregulares que podían entregarse con toda impunidad a todos los desmanes contra los trabajadores sin provocar directamente la responsabilidad de los beneficiarios eventuales de las violencias cometidas. Y la burguesía aceptó, pidió y pagó la ayuda: el gobierno oficial, una parte al menos de sus miembros, pensó en proporcionarles armas, y auxiliarles si en un ataque fueran derrotados, en asegurar su impunidad y en desarmar de antemano a quienes iban a ser atacados.

Los trabajadores no supieron oponer la violencia a la violencia porque habían sido educados en el respeto de la legalidad. Porque cuando toda ilusión se volvía imposible y cuando los incendios y los asesinatos se multiplicaban bajo la mirada benevolente de las autoridades, los hombres a quienes los trabajadores otorgaban su confianza⁶¹ les predicaron la paciencia, la calma, la belleza y la cordura de dejarse batir “heroicamente” sin resistir. Y así fueron vencidos en sus bienes, sus personas, sus dignidades, sus sentimientos más sagrados.

Acaso cuando las organizaciones obreras habían sido destruidas, derrotadas, los hombres más detestados y considerados como más peligrosos habían sido matados, encarcelados o reducidos a la impotencia, la burguesía y el gobierno quisieron poner un límite a la acción de los nuevos pretorianos que aspiraban en adelante a convertirse en los amos de quienes sirvieron. Pero era demasiado tarde. Los fascistas son ya los más fuertes y quieren hacerse pagar los intereses de los servicios prestados. Y la burguesía pagará, intentando por supuesto desquitarse a expensas del proletariado.

En conclusión, cuando aumenta la miseria, aumenta la opresión.

En cuanto a nosotros, sólo nos queda continuar nuestro combate, siempre llenos de fe, llenos de entusiasmo. Sabemos que nuestro camino está sembrado de dolores, pero lo hemos elegido consciente y voluntariamente y no tenemos motivos para cambiarlo. Es lo que piensan también cuantos tengan el sentido de la dignidad y de la compasión humanas y quieren dedicarse a la lucha por el bien de todos. Saben que deben estar preparados a todas las desilusiones, todos los dolores, todos los sacrificios.

Puesto que quienes se dejan deslumbrar por las apariencias de la fuerza nunca cesan de experimentar una especie de admiración secreta por quienes ganan, hay así mismo revolucionarios que dicen “los fascistas nos mostraron cómo se hace la revolución.

No, los fascistas no nos enseñaron nada.

Han hecho la revolución, si así se la quiere llamar, con el visto bueno de sus superiores y al servicio de sus superiores. Traicionar a sus amigos, renegar cada día las ideas profesadas la víspera, si es necesario para lograr, ponerse al servicio de los patrones, asegurarse la complicidad de las autoridades políticas y judiciales, hacer desarmar por los gendarmes sus adversarios para atacarles luego diez contra uno, prepararse militarmente sin tener que esconderse, incluso recibiendo armas del gobierno, medios de transporte y equipo, y luego ser llamado por el rey y colocarse bajo la protección de Dios... tales son las actitudes que no podríamos y no quisiéramos tener. Otras actitudes teníamos previstas el día en que la burguesía se sintiera amenazada con seriedad.

⁶⁰ Crispi, político italiano muy autoritario; general y ministro partidario de una política de mano dura contra la izquierda

⁶¹ Son por supuesto los socialistas que colaboraron en parte al inicio del fascismo italiano.

*El advenimiento del fascismo debería antes servir de lección a los socialistas legalistas, que creían, y desgraciadamente siguen creyendo, que es posible abatir la burguesía por la votación y el número de electores, y no quieren creernos cuando les dijimos que nunca alcanzarán la mayoría en el parlamento y no querrán - para hacer hipótesis absurdas - aplicar el socialismo desde el parlamento, ¡porque les expulsarían con puntapiés al culo!*⁶²

Se comprueba, de Bakunin a Malatesta, cómo el anarquismo es inseparable de los trabajadores explotados y de sus luchas y se esfuerza por defender a los más marginados.

⁶² *Umanità Nova*, 25-11-1922; artículo no firmado, en Malatesta *Articles o.c.*, pp. 346-349.

V Rumbo al naufragio: del adorado ombligo a las acciones gloriosas inmediatas

*Desde 1830, el principio burgués ha tenido plena libertad de manifestarse en la literatura, en la política y en la economía social. Se puede resumir en una sola palabra: individualismo*⁶³. Bakunin asimilaba por lo tanto el culto del individuo al pensamiento enemigo de los trabajadores (Stirner y sus ideas no se conocían aún) y como un freno a la acción y a la organización de los explotados.

Y con mucha lógica Kropotkin seguía esta visión en su definición de la palabra anarquismo para la *Encyclopedia Britannica*⁶⁴ en 1905. La mayor parte de los anarquistas individualistas lo son, en efecto, por pulsión, incluso por vocación teatral pública, seguida de largos periodos de olvido, de contradicciones nunca explicadas. El sacro santo ombligo podría mosquearse y nunca queda más hermoso sino cuando está a la vista de todos.

Esa generalización es abusiva, y lo era en la época de Kropotkin, porque no tomaba en cuenta a los anarco-individualistas tolstoyanos -constantes en su práctica fundada en un ideal colectivo real- rechazaban el Estado en el día a día y no sólo de vez en cuando en reuniones o manifestaciones. Negaban el Estado cada día ignorando los impuestos, la electricidad, la escolaridad de los niños, el ejército, etc. Los tolstoyanos tendrían mucho que enseñar, si su fogoso militante no les hubiera diezmado a casi todos, en particular en la URSS donde Lenin hizo encarcelar a todos los objetores de conciencia, por tanto a decenas de millares de tolstoyanos, como cómplice de la contrarrevolución. Solienitsyn relata que en los campos del gulag las protestas bajo forma de huelgas del hambre hasta la muerte de los tolstoyanos motivaban las sornas de los chekistas.

Lenin continuaba el procedimiento reductor asimilando el anarquismo al individualismo, y el todo a la burguesía. Llegaba a la curiosa constatación siguiente en contradicción con la realidad:

*En la historia reciente de Europa, ¿qué resultado ha dado el anarquismo que reinaba antes en los países latinos? Ninguna doctrina, ninguna enseñanza revolucionaria, ninguna teoría. Parcelación del movimiento obrero. [...] Sumisión de la clase obrera a la política burguesa so color de rechazar toda política.*⁶⁵

Más idealista aún, Rosa Luxemburgo en 1905 preveía incluso el porvenir: *La revolución rusa, esa misma revolución que constituye la primera experiencia histórica de la huelga general, no sólo no rehabilita la anarquía, sino que desemboca en una liquidación histórica del anarquismo*⁶⁶.

Nuestros dos marxistas, de tendencias opuestas, tienen un punto común: la incapacidad de analizar el presente y de prever la evolución histórica, cuando del movimiento obrero y del

⁶³ Bakunin *Tres conferencias a los obreros del valle de Saint-Imier*, 1871, Obras Completas, tomo 2, p. 345.

⁶⁴ Stirner [...] abogó, no sólo por una rebelión total contra el Estado y contra la servidumbre que el comunismo autoritario impondría a los hombres, sino también la plena liberación del individuo de toda atadura social y moral: la rehabilitación del yo, la supremacía del individuo, completo a-moralismo, y la asociación de los egoístas. [...] el sentido final de esta suerte de anarquismo individual [...] no es hacer que todos los miembros de la comunidad se desarrollen de modo normal, sino permitir a ciertos individuos mejor dotados desarrollarse plenamente, aun a costa de la felicidad y de la existencia misma de la gran mayoría de los seres humanos. Es así una vuelta al individualismo más vulgar, defendido por todas las supuestas minorías superiores [...] Por esto tal dirección ideológica, no obstante su acierto indudable al abogar por el pleno desarrollo de cada individualidad, sólo halla eco en limitados círculos artísticos y literarios.

(http://www.theyliewedie.org/ressources/biblio/es/Kropotkin_-_Anarquismo_definicion.html).

⁶⁵ Lenin *Socialismo y anarquismo*, Redactado el 24 de noviembre (7 de diciembre) de 1905. Publicado el 25 de noviembre de 1905 en *Novaia Jizn*.

⁶⁶ Luxemburgo, Rosa, *Grève de masse, parti et syndicats*, París, p. 94.

anarquismo se trata. ¡Inquietante fenómeno para adeptos del socialismo científico y de la ciencia marxista!

Es la lógica del dictador de Lenin incluyendo imperturbablemente los campesinos ucranianos de Makhno, los obreros de Kronstadt, sus propios compañeros de la Oposición Obrera⁶⁷.

Empero, el justificador del individualismo anarquista, el mismo Stirner, no excluye de ninguna manera la lucha social y recomienda a los trabajadores que no trabajen ya por los capitalistas⁶⁸. Pero su defensa del individuo contra la sociedad, los partidos políticos, conduce a Stirner a escribir esas afirmaciones: *[sobre el partido] La moral, en efecto, exige que cada uno se adhiera firmemente a su partido; hacerle traición es mancharse con el crimen de infidelidad; pero la individualidad no conoce ni abnegación ni fidelidad de precepto; permite todo, incluyendo la apostasía, la deserción y demás. [...] Yo también amo a los hombres, no sólo a algunos, sino a cada uno de ellos. Pero los amo con la conciencia de mi egoísmo; los amo porque el amor me hace dichoso; amo porque me es natural y agradable amar. No reconozco la obligación de amar*⁶⁹.

Si tomamos el punto de vista histórico, vemos que los anarco-individualistas se aíslan. La camaradería amorosa, la predica Émile Armand, pero no el amor por los compañeros no individualistas. El individualismo a veces se identifica con el pacifismo. Louis Lecoin, sindicalista y antimilitarista conocido y eficaz en Francia, ¡lo fue incluso en periodo fascista! Felizmente, hubo no pocas sorprendentes excepciones como Wilkens en Argentina, que prefirió abjurar su pacifismo y matar al oficial que mandó fusilar 1.500 huelguistas de Patagonia en 1923.

Pero se puede llegar a lo peor. Malatesta escribía a propósito de un grupo individualistas italianos, activo de 1889 a 1897: *Ridiculizaban el Primero de Mayo, la huelga general, la organización de los trabajadores en el ámbito económico, etc., y siempre en nombre de la revolución y la anarquía. Predicaban el robo por cuenta propia, incluso y hasta especialmente contra los compañeros y contra los pobres, y se decían comunistas. [...] y se decían enemigos del sistema burgués y partidarios del bien general y de la armonía social. [...] Sostenían todo absurdo que la estupidez de los inconscientes o la maldad de los enemigos hubiesen atribuido a los anarquistas, y decían que aquello era anarquía pura*⁷⁰.

Jean Grave, unos años más tarde, anotaba tendencias, todavía válidas hoy por hoy, en relación con el individualismo. *Si se admitiera esa teoría que los móviles del individuo deben ser el egoísmo puro y simple, la adoración de su Yo, [...] sería confesar que la revolución futura tendría que ser hecha por y para los más fuertes [...]. Puede ser que entre los que se dicen anarquistas, los haya que enfoquen así la cuestión. Eso nos explicaría aquellas defecciones y confesiones de individuos que, tras ser los más ardientes, desertaron las ideas para alinearse con los defensores de la sociedad actual, porque les ofrecía compensaciones*⁷¹. Peor aún, apuntaba: *Así, so color de atacar los propietarios, algunos [anarquistas] se hacen los defensores del robo; otros, a propósito del amor libre, llegan a sostener las fantasías más absurdas, que no vacilarían en calificar de desenfreno y crapulería si se aplicara entre burgueses; los más extremistas son los que dan guerra a los principios -otros tantos*

⁶⁷ las concepciones de "la oposición obrera" y de los elementos análogos no sólo son falsas teóricamente, sino que en la práctica constituyen la expresión de las vacilaciones pequeñoburguesas y anarquistas, debilitan la línea de firme dirección del partido comunista y ayudan a los enemigos de clase de la revolución proletaria." [marzo de 1921, publicado en 1923] en *Marx, Engels Lenin acerca del anarquismo y anarcosindicalismo*, p. 320.

⁶⁸ Stirner *El único y su propiedad*, Buenos Aires, pp. 119-120 (<http://www.quijotelibros.com.ar/anarres/El%20DAnico%20y%20su%20propiedad%20de%20Utop%EDa%20Libertaria.pdf>).

⁶⁹ *Ídem*, pp. 240, 296.

⁷⁰ Artículo de 1897, en Fabbri, o. c., p. 294. En Francia, André Lorulot publicó a cuenta de autor en 1921 *Chez les loups (Roman de mœurs anarchistes)*, [entre los lobos, novela de costumbres anarquistas] con ese aviso a los lectores: *Se encuentran en los medios anarquistas a hombres dotados de un gran valor moral [...] ¿Por qué vemos aparecer al lado de eso hombres tantas lacras sociales irresponsables, tantos presumidos y egoístas atentos a disfrazar sus apetitos detrás de un ideal magnífico?*

⁷¹ Grave Jean, *La société mourante et l'anarchie* [la sociedad moribunda y la anarquía], París, 1893, p.19.

*prejuicios, según ellos- proclamando: Me burlo de los principios, me quedo sentado encima. Para llegar a la Revolución, todos los medios son buenos, no tenemos que quedar parados por escrúpulos a redropelo*⁷².

Se tiene una valoración más dura, exagerada sin duda, durante una asamblea de anarquistas italianos exiliados en 1935, el compañero Barbeta (Rivoluzio Giglioli) ofrecía este análisis del movimiento libertario italiano compuesto de 1) [...] *trabajadores, capaces de soportar el hambre, la miseria, [...] Y hasta de inmolarse por el ideal, pero inaptos para discutir las ideas [...]* 2) *Una pequeña minoría de elementos seleccionados, [...] indispensables para el papel de agitador político.* 3) *Cierto número de elementos sospechosos, psicópatas, amorales, erróneamente inscritos en el movimiento anarquista [...]* 4) *Un grupo de locos y de desequilibrados que dependen mucho más de la psiquiatría que del movimiento anarquista*⁷³.

En estas tres citas de Malatesta, Grave y Giglioli tenemos casos de individuos asociales y en parte enfermos que tapan sus desequilibrios con una militancia a su nivel, o sea la mofa y la denigración sistemática de los seres normales. Es una desviación penosa del individualismo de parte de irresponsables.

De hecho en la conducta individual, puede existir al principio un acto sano: convencido de la justeza de su idea, un individuo se adelanta en medio de los demás y se responsabiliza de su acto. Como fue el caso heroico ya evocado de Wilkens. Los actos individuales son respetables si el embuste está ausente, si hay respeto de la opinión de la mayoría. La idea divergente es primero útil porque obliga a adoptar una respuesta para comprender mejor el alcance de las críticas. El individualismo es diferente porque persuadido de encarnar la verdad, vitupera, casi siempre rehúsa el diálogo sincero, no teme aislarse y colocarse en el rango de los irresponsables y de los provocadores. Es poco diferente del burgués, del supuesto ganador que se mofa de los perdedores. La tentativa de desmarcarse del individualismo de ese género es lógica, sana y necesaria. Están en una postura inversa al programa de

Una verdadera síntesis fue propuesta por el grupo Nabat (la campana de alarma) en Ucrania en 1918, partiendo de tres "*exigencias, impuestas al movimiento anarquista por la vida misma:*

1) *Delimitarse bien distintamente de aquellos elementos, que bajo la bandera del anarquismo pescan en río revuelto, los cuales, de una o de otra manera, se anexaron al movimiento anarquista, persiguiendo los fines más distintos y que nada tienen que ver con el objeto que nuestro movimiento persigue;*

2) *el minucioso conocimiento del anarquismo [...] una forma determinada de organización de la vida social;*

3) *organizar todas las fuerzas vivas del anarquismo, unir a los partidarios de distintas corrientes anarquistas, juntar para el trabajo colectivo común a todos los anarquistas, los cuales quieren tomar seriamente parte activa en la revolución social y anarquista [...]*

Estos tres elementos (el sindicalismo, el comunismo, y el individualismo) son tres aspectos de un único y mismo proceso la construcción, por el método de la organización de clase de los trabajadores (el sindicalismo), de la sociedad anarcocomunista que no es más que la base material necesaria a la plenitud completa del individuo libre. Estos tres elementos coinciden cronológicamente, y se manifiestan con fuerza desde el inicio de la revolución social. [...]

Disciplina *Entrando en la organización, todo compañero tiene la obligación moral de tratar de aplicar en la vida los principios y problemas de la organización. La obligación de los que se encargan de algunas diligencias es cumplirla. Todas las acciones en nombre del grupo tienen que ser consideradas en la reunión general de los miembros del grupo. Los que salen en nombre del grupo, tienen que ser suficientemente autorizados por el grupo. Los compañeros darán cuenta del cumplimiento de lo que se les ha encargado*⁷⁴.

⁷² *Idem.*, p.214.

⁷³ *Convegno d'intesa degli anarchici italiano emigrati in Europa (Fancia-Belgio-Svizzera) ottobre 1935*, p.40 (edizioni dell Archivio famiglia Berner), Pistoia, 1980.

⁷⁴ *Pervaya Konferentsia anarjistskij organizatsii Ukrainii "Nabat"*, [Primera conferencia de las organizaciones anarquistas Nabat], Buenos Aires 1922, pp. 14, 16 [la traducción española de 1923 es incompleta] (http://www.fondation-besnard.org/article.php3?id_article=380).

Tras la revolución rusa, esa posición fue olvidada. Una discusión sobre una concentración más eficaz del militantismo se verificó a partir de un proyecto de 1926 de *Plataforma* de Archinov y de Makhno. Éstos rechazaban: *los elementos individualistas y caóticos entienden por el nombre de "principios anarquistas": incoherencia, desidia e irresponsabilidad*⁷⁵. Sebastián Faure respondió el año siguiente con la *Síntesis* que evita una respuesta a las críticas del individualismo y propone colocarlo en el mismo plano que el anarco-comunismo y el anarcosindicalismo.

Es absurdo en teoría y en práctica, por ser minoritarios los individualistas y defender posiciones muchas veces inconciliables. Sin embargo muchas organizaciones funcionan así, conociendo, por supuesto, escisiones que cercenan un desarrollo duradero.

Se debe enfatizar que, ni el movimiento makhnovista ni la CNT de los años 1930 plantearon el problema del individualismo, porque no se oponía a la militancia revolucionaria. Los casos extremos condenados por la *Plataforma* de Archinov y de Makhno no parecen haber existido más que en algunas grandes ciudades rusas.

Berteri, si bien se oponía a Makhno y Archinov, adopta su enfoque.

*Si me ataco al individualismo es porque, a pesar de tener poca importancia numérica la corriente individualista, ha conseguido influir a todo el movimiento. Casi todos los anarquistas, a mi parecer, son individualistas, optimistas y doctrinarios. [...] Mi esperanza es suscitar el examen de una gran serie de problemas [...] para llegar a un programa en 1932 o 1933, [...] a un grupo de anarquistas que deje tranquilos a los demás, pero que quiere caminar por su propio camino.*⁷⁶ "Con el anarcosindicalismo, el anarquismo sale fuera del esnobismo, del cerebralismo onanista, del individualismo egotista, del nihilismo exasperado y desesperado."⁷⁷

Saber esperar el momento revolucionario, actuando con los explotados, sin separarse de los mismos, sin caer en el reformismo de corta vista, es la prueba que numerosos grupos e individuos tienen dificultades en soportar.

⁷⁵ (http://www.fondation-besnard.org/article.php3?id_article=517).

⁷⁶ julio de 1930, en *Pensieri e Battaglie* París, 1938, p.89 y ss.

⁷⁷ *Anarco-sindacalismo, oggi e domani*, septiembre de 1930, en *Scritti scelti di Camillo Berneri Pietrogrado 1917 Barcellona 1937*, p.110.

VI Una aplicación: Ucrania

Makhno reconoció que su inspiración venía de Kropotkin sin duda de textos de *La Conquista del Pan* que ya vimos *Era preciso [para el cambio social] que una voz enérgica les expusiera [a los campesinos] en un lenguaje sencillo y claro los puntos esenciales de la Conquista del Pan [...] Kropotkin quedaba para nosotros el más grande y el más alto teórico, el apóstol del movimiento anarquista*⁷⁸. La formación de Makhno es inseparable de su grupo en el pueblo Gulai-Polé⁷⁹ y del contexto de la época. La propaganda revolucionaria y los atentados contra los policías, los confidentes y los grandes burgueses se sucedían.

Es imprescindible recalcar primero que los soviets, o sea asamblea de campesinos que estudian, discuten y zanja sus problemas es una tradición secular rusa. Segundo que la única capa social que lanzo movimientos revolucionarios populares fueron los ejércitos campesinos de Stenka Razin y Pugachev en el siglo XVIII. Como todo el proletariado y los soldados rusos era de origen campesino muy naturalmente adoptó esta forma de organización para decidir de qué hacer cuando todo fracasaban en la guerra ruso-japonesa colocando en plena luz todos los problemas socio económicos por resolver en el país.

Había que ser un intelectual marxista anti Marx⁸⁰ para no entenderlo y oponerse a la base. Los anarquistas vieron en los soviets de 1905 la inminencia de la revolución social. De ahí que fuera verosímil que el grupo de Gulai-Polé Polie participara de la inquietud reflejada por ese volante.

Atentado en Bialystok

El 29 de agosto de 1904 en Bialystok en la sinagoga, varios trabajadores anarco-comunistas hirieron con puñal a Abraham Kan, el capitalista y señor de la fábrica de tejidos. Abraham Kan era conocido no sólo como explotador por sus obreros, sino como organizador de todos los capitalistas por oponerse tercamente a las luchas de los obreros. Se valía de esquirolas-crumiros-rompeshuecos, que engañaba como engañaba a todos los trabajadores.

El 6 de octubre un compañero anarco-comunista fue a la comisaría de Bialystok y tiró una bomba. La explosión produjo heridas graves a todos los agentes y leves a dos transeúntes. El autor del atentado murió en el sitio.

Estos dos eventos sangrientos de Bialystok son como un cuchillo que abre todas las llagas, las heridas de la sociedad burguesa. [...]

Estos dos eventos son como dos llamamientos a la clase obrera. Este poderoso grito del anarquismo revolucionario les llama, trabajadores, les dice, ¡actuar! Los actos aislados de violencia de héroes de la revolución obrera son importantes e indispensables. Sus apellidos estarán inscritos en letras de oro en los anales de la historia. Pero la fuerza se encuentra no en un acto aislado, sino en la acción de masa, en la violencia de masa. [...] Esos hechos les dicen también: aléjense de cuantos les digan de aliarse a los burgueses en nombre de la conquista de un régimen social mejor. Para ustedes, en efecto la dictadura como la democracia, los radicales como los conservadores son enemigos, contra los cuales un solo discurso vale: la violencia. Y es únicamente combatiendo sistemática y

⁷⁸ Makhno *La révolution en Ukraine (mai 1917-avril 1918)*, París, 2003, p. 92 et 102.

⁷⁹ Antes de la aparición de los soviets de 1905, la propaganda clandestina anarquista estaba organizada, principalmente animada y financiada por Kropotkin y sus compañeros, con la revista *Jleb i Volia* [pan y libertad], con el eslogan *Zemlia i Volia*, tierra y libertad (retomado en 1906 en México y más tarde en España). Circulaban folletos también en Rusia en 1905, *La política de la Internacional* de Bakunin, textos de Jean Grave sobre cómo reconstruir la sociedad.

⁸⁰ Ver *El socialismo real* [nota 27] la postura de Carlos Marx a favor del campesinado ruso que Pléjanov, Lenin silenciaron porque deseaban pasar por la transición de un gobierno burgués y agarrarse del poder, como lo denunció Majajski ver (http://www.fondation-besnard.org/article.php3?id_article=626).

*simultáneamente contra sus enemigos, como podrán crear el reino de la libertad y del trabajo, el anarco-comunismo. ¡Abajo el capital! ¡Abajo el Estado! ¡Viva el movimiento anarquista internacional! [Firmado] Los anarco-comunistas rusos*⁸¹

Es el acto ejemplar, que cunde como mancha de aceite entre los trabajadores, lo que se predica. No obstante, determinados grupos actuaban en otra dirección, la de Émile Henry y su atentado contra "todos los burgueses, porque todos culpables de la explotación social". Eran los "Bezmotivniki" (autores de actos sin razones claras). Un atentado en un café humilde, el Bleijman en Odesa (con muertos y heridos) provoca polémicas entre los anarquistas. Algunos quieren separarse definitivamente de militantes considerados como irresponsables. Novomirsky, él mismo partidario y autor de expropiaciones y atentados, elige un militantismo sindical, que sustenta bajo el nombre de anarcosindicalismo, cuyo desarrollo aparece a partir de 1917.

Pero nosotros, aplicamos efectivamente en la vida el gran principio que la "liberación de los trabajadores tiene que ser obra de la clase obrera". Y por lo tanto no confiamos la emancipación de los trabajadores a la ciencia de los politiqueros, asignando al proletariado sólo la lucha por pequeñas reformas. Estamos convencido que sólo la lucha frontal de la clase obrera puede y debe conducir a la destrucción completa de la sociedad actual.

*Podemos por tanto formular así nuestra táctica: participando en la lucha de la clase obrera, orientándola, ampliándola sin cesar y profundizándola, para prender y mantener el fuego de la guerra civil hasta el momento en que desarraigemos la dominación del Capital y del Estado*⁸².

Un volante propone: *Los medios de lucha de esas uniones anarquistas clandestinas son, según el grupo, la huelga, el sabotaje, el boicoteo, el sabotaje y el terror. Además, los miembros de las uniones anarquistas clandestinas entren en sindicatos legales apartidarios para propagar sus ideas y su lucha anarquistas contra las tendencias políticas, [...]*

5) *El grupo adopta una actitud de rechazo de los actos terroristas, como lanzar una bomba en un restaurante, un café, etc., dado que éstos no generan ninguna explicación comprensible, sino suscitar la saña de los trabajadores, despertando instintos brutales y sangrientos. La energía revolucionaria debe dirigirse únicamente contra los enemigos importantes y activos de la clase obrera.*

6) *En cuanto a las "expropiaciones llamadas parciales", el grupo estima que las expropiaciones a título individual no tienen ninguna relación con el anarquismo. El grupo, por su lado, organiza importantes "expropiaciones parciales" por la fuerza, sólo en dos casos: primero, para ayudar los desempleados y los huelguistas, para las necesidades del partido*⁸³.

En 1917, la mayor parte de los anarquistas del grupo y el mismo Makhno estaban en la cárcel y habían meditado sobre sus diferentes tácticas. La revolución les liberó. El grupo participó en los primeros soviets del pueblo. Makhno organizó también soviets en los alrededores y su protección contra la contrarrevolución. Se fraguó una fama de eficacia sobre los planos de la reconstrucción económica y de la respuesta militar. El movimiento makhnovista estaba naciendo⁸⁴. Mas exactamente hubo una atracción mutua entre Néstor Makhno y parte del campesinado, una osmosis entre la profunda aversión campesina por las promesas huecas de los políticos y la necesidad vital de cambios sociales inmediatos y la coincidencia de estos puntos con la doctrina anarquista y la visión global militar y política excepcional de Makhno.

⁸¹ *Almanaj (sbornik po istorii anarkischkogo dvijenja v Rossii)* [Almanaque anarquista, colección de textos sobre la historia del movimiento anarquista en Rusia], París 1908, pp.179-181.

⁸² Novomirsky *Manifest anarkhistov-sindikalistov* [manifiesto de los anarquistas-sindicalistas] 1906-1907.

⁸³ Grupo anarco-sindicalista de la Rusia del Sud, Noviembre de 1906 [hoja mecanografiada, Kiev].

⁸⁴ Para una evocación más en profundidad, ver Archinov *Historia del movimiento Makhnovista (1918-1921)* (www.fondation-besnard.org/article.php3?id_article=917) y *Breves reflexiones sobre la teoría y la práctica bakuninistas Makhno Nestor Mémoires et écrits 1917-1932* (www.fondation-besnard.org/article.php3?id_article=951).

Se observa que los makhnovistas eran en su mayoría campesinos y sin formación anarquista. Composición social: un 40 % campesinos pobres o medianos; 25 % jornaleros agrícolas o campesinos sin tierra; 10 % campesinos de una capa holgada, pero sin propiedad de las tierras; 10 % campesinos sin tierra con actividad pesquera; 7 % obreros de la industria y del transporte; 5 % conductores; 3 % pequeños burgueses. 100 % total.

Las tendencias políticas del ejército insurgente (makhnovista) (de 40.000 guerrilleros en noviembre de 1919, con 35.000 enfermos de tifus) 70 % makhnovistas y simpatizantes (de los cuales un 5 % de anarquistas); 20 % de simpatizantes de socialistas revolucionarios y de Petliura (independista autoritario ucraniano); 10 % de ex soldados del ejército rojo (de los cuales 1 % de comunistas bolcheviques) 100 % total.

Y para los 13 miembros del soviet militar revolucionario que encabezaba el ejército insurgente (makhnovista): 7 anarquistas; 3 socialistas revolucionarios de izquierda; 3 comunistas bolcheviques⁸⁵.

Los datos concretos y los documentos escasean porque Ucrania fue una zona de combates casi ininterrumpidos, mi elección viene de algunos extractos de los pocos volantes conservados. Es por tanto normal que su presentación por ellos mismos sea eminentemente ligada a la práctica rusa y ucraniana.

"¿Quiénes son los makhnovistas y por qué combaten?"

1) *Los makhnovistas son obreros y campesinos que se alzaron ya en 1918 contra la opresión del poder burgués en Ucrania de los ocupantes austro-húngaros, alemanes y del hetman [autoridad ucraniana máxima]. Los makhnovistas son trabajadores que levantaron el estandarte de la revuelta contra Denikin, contra cualquier yugo, toda violencia y mentira, de donde venga. Los makhnovistas son aquellos trabajadores cuya labor enriquece, engorda y propicia el reino de la burguesía en general y por ahora a la burguesía bolchevique en particular.*

2) ¿Por qué nos llamamos makhnovistas?

Porque vimos, entre nosotros, durante los días más penosos de la reacción en Ucrania, a nuestro amigo a toda prueba y guía Makhno, cuya voz protestó en contra de toda opresión de los trabajadores, en toda Ucrania, llamando a la lucha contra todos los opresores, todos los merodeadores y charlatanes políticos que nos embaucaban. Ahora este amigo a toda prueba camina siempre en nuestras filas hacia la meta final: la emancipación de los trabajadores de cualquier yugo.

3) ¿Cómo se manifiesta para nosotros el sentido de toda emancipación?

Por el derrocamiento de todo gobierno: monárquico, de coalición, republicano, socialdemócrata, bolchevique comunista que debe ser sustituido por un régimen soviético independiente de todos [los autoritarios], sin autoridad ni leyes decididas arbitrariamente. En efecto, el orden soviético no es el poder de los socialdemócratas bolcheviques comunistas, que actualmente se autodefinen poder soviético, sino al contrario la forma superior del socialismo antiautoritario y antigubernamental. Éste se expresa por la edificación de una comunidad libre, armónica e independiente de todo poder, así como por la vida social de los trabajadores, en que cada trabajador en particular y la comunidad en general podrá construir de modo autónomo una vida feliz y próspera de acuerdo a los principios de solidaridad, amistad e igualdad entre todos.

4) ¿Qué es el concepto del régimen soviético de los makhnovistas?

Los mismos trabajadores tienen que elegir libremente sus soviets; soviets que cumplirán la voluntad y las decisiones de estos trabajadores, o sea soviets ejecutivos y no autoritarios.

5) ¿Qué son los medios empleados por los makhnovistas para alcanzar estos fines?

La lucha revolucionaria, intransigente y consecuente contra toda mentira, toda arbitrariedad y toda opresión, de donde viniere; es una lucha a muerte, por la libre palabra, la obra real, llevada con las armas en las manos, mediante la supresión de todos los gobernantes, la destrucción de todos

⁸⁵ 25 II 1919, Belash A. V. y Belash V. F. *Dorogi Nestora Majno* [las vías de Néstor Makhno] Kiev, 1993, p. 88. Libro esencial del número dos del movimiento.

los fundamentos de sus mentiras, que esté en el plano político, estatal o económico. Y únicamente con la destrucción del Estado y con la revolución social será posible llevar a cabo un verdadero régimen socialista soviético de obreros y campesinos.

La sección de instrucción cultural del ejército insurgente (makhnovista), el 27 de abril de 1920⁸⁶.

Además, Archinov y Skirda subrayan una libertad de asociación y de expresión total para las organizaciones y órganos de izquierda

1) Todos los partidos, organizaciones y corrientes políticas socialistas tienen el derecho de difundir libremente sus ideas, sus teorías, sus puntos de vista y sus opiniones, tanto oralmente como por escrito. No se admitirán restricciones a la libertad de prensa y de palabra socialistas, y no habrá persecuciones por este motivo.

Nota: Los comunicados de orden militar no podrán ser impresos más que a condición expresa de que hayan sido proporcionados por la dirección del órgano central Put k svobode [la vía de la libertad] de los guerrilleros revolucionarios.

2) Aun dando a todos los partidos y organizaciones políticas plena y entera libertad de difundir sus ideas, el ejército de los guerrilleros previene a todos los partidos que la preparación, organización e imposición de toda autoridad política a las masas trabajadoras, no será admitida por los guerrilleros, porque nada tiene que ver con la libertad de difundir sus ideas.

Soviet militar revolucionario de los guerrilleros Makhnovistas, Ekaterinoslav, 5 de noviembre de 1919⁸⁷.

Un volante completo muestra la actitud práctica de los Makhnovistas, sin duda alguna, la clave de su popularidad.

Declaración del ejército revolucionario insurgente de Ucrania (makhnovista)

¡A todos los campesinos y obreros de Ucrania!

Transmitir por telégrafo, teléfono o correo itinerante a todos los pueblos, los distritos rurales, las comarcas y provincias de Ucrania. Leer en las concentraciones de campesinos y obreros de fábricas y talleres

¡Hermanos trabajadores! El ejército revolucionario insurreccional de Ucrania (makhnovista) se ha creado en reacción contra la opresión de los obreros y campesinos por el poder de la burguesía y de los latifundistas y por la dictadura bolchevique--comunista

Dándose por meta la lucha por la emancipación total de los trabajadores de Ucrania del yugo de ambos poderes y la creación de un orden realmente socialista y soviético, el ejército de los insurrectos makhnovistas está pelando con tenacidad en muchos frentes para alcanzar ese objetivo. En ese momento mismo, ella acaba victoriosamente la lucha contra el ejército de Denikin, liberando región tras región, y eliminando todo poder y toda organización fundados en la violencia.

Muchos campesinos y obreros se plantean la cuestión: ¿qué hacer ahora y cómo? ¿Qué actitud adoptar de cara a las disposiciones acordadas por el poder eliminado, y otros aspectos? El congreso pan-ucraniano de los obreros y de los campesinos responderá exacta y completamente a esas cuestiones, congreso que deberá reunirse inmediatamente en cuanto exista la posibilidad para los obreros y campesinos de encontrarse. Ese congreso indicará y resolverá todas las cuestiones fundamentales de la vida de los obreros y de los campesinos.

Pero, dado que ese congreso no podrá celebrarse en lo inmediato, el ejército de los insurrectos makhnovistas considera como indispensable hacer la declaración siguiente sobre las cuestiones fundamentales de la vida de los obreros y de los campesinos:

⁸⁶ Volante completo, en Skirda Alexandre Nestor Makhno (*le cosaque libetaire 1888-1934*), París, 1999, pp. 459-460, 27 de abril de 1920.

⁸⁷ Skirda o. c., p. 204; igualmente citado por Archinov o. c., pp. 139-140 (la traducción se basa en las dos versiones).

1) *Todas las medidas tomadas por el poder de Denikin quedan canceladas. Las disposiciones del poder comunista que dañaban los intereses de los obreros y campesinos se suprimen igualmente.*

Observación: respecto de las medidas del poder comunistas nefastas para los trabajadores, les corresponde discernir y tomar las decisiones adecuadas durante las asambleas de campesinos, obreros, en los pueblos y fábricas.

2) *Todas las tierras de los grandes propietarios, de los monasterios, de los kulaks [propietarios medianos] y de todos los otros enemigos de los trabajadores pasan, con todo el ganado, a manos de los campesinos que viven de su trabajo. Todo este traslado se tiene que cumplir de manera organizada, por decisiones de asambleas generales de campesinos, que tienen que estar todos conscientes no sólo de sus intereses personales, sino también de tener en cuenta también los intereses generales de todo el campesinado trabajador oprimido.*

3) *las fábricas, los talleres, las minas de carbón y de minerales, así como las demás herramientas y medios de producción, se convierten en el bien propio de toda la clase obrera en su conjunto que, por medio de sus sindicatos, toma en mano de manera concertada todas las empresas, organiza la producción de las mismas y tiende a unir toda la industria del país en un organismo integral.*

4) *Se propone a todas las organizaciones de campesinos y obreros ponerse a edificar soviets libres de obreros y campesinos. En estos soviets sólo deben ser elegidos los trabajadores que participan en un trabajo indispensable para la economía del pueblo. Los representantes de las organizaciones políticas no tienen que estar en los soviets de obreros y campesinos, dado que su participación en un soviet obrero podría transformarlos en un soviet de diputados de partidos, provocando así la pérdida del orden soviético.*

5) *La existencia de chekas; comités revolucionarios de partidos y otras instituciones coercitivas, de poder o de disciplina no se tolerará en el seno de los campesinos y de los obreros libres.*

6) *El derecho de palabra, de prensa, de reunión, de organización, etc., es un derecho imprescriptible de cada trabajador, cualquier limitación de este derecho aparecería como un acto contrarrevolucionario.*

7) *Las policías estatales (guardias, policía, milicia) se suprimen. En su lugar, la población organiza su autodefensa. Esta autodefensa únicamente la pueden organizar los obreros y los mismos trabajadores*

8) *Los soviets obreros y campesinos, la autodefensa de los obreros y campesinos, así como cada campesino y obrero no permitirán ninguna acción contrarrevolucionaria de la burguesía y de los oficiales. Asimismo, no tolerarán ninguna manifestación de bandidismo. Todos los que serán culpables de contrarrevolución o de bandidismo se fusilarán en el sitio.*

9) *Las monedas soviéticas y ucranianas tendrán el mismo valor que las otras monedas. Quienes violen esta disposición serán sometidos al castigo revolucionario.*

10) *El intercambio de los productos del trabajo y del comercio, mientras no establezcan las organizaciones de obreros y campesinos, quedará libre. Pero, al mismo tiempo, se propone que el intercambio de los productos del trabajo se haga principalmente entre los trabajadores.*

11) *Quienes obstaculicen expresamente la difusión de la presente declaración se considerarán como contrarrevolucionario.*

El Soviet Revolucionario Militar y la plana mayor del ejército revolucionario insurreccional de Ucrania (makhnovista)⁸⁸.

Con distanciamiento, resulta evidente que, dadas las circunstancias, el movimiento makhnovista fue principalmente un movimiento insurreccional y militar, en plena osmosis libertaria y horizontalista con la población. Por eso, era heterogéneo, con un 5 % de anarquistas, mayoritarios para la dirección de las operaciones armadas. Y un anarquista rígido como Anatol Gorelik escribió sin titubeos: *Enlodado y calumniado por los bolchevikis es mantenido por nosotros como movimiento revolucionario. Pero presentarlo como movimiento anarquista, atribuirle todo lo hermoso y ocultar sus partes oscuras o presentar el makhnovismo como el "ejército de la revolución anarquista" es un*

⁸⁸ *Ídem*, pp. 208-210.

*delito ante la revolución*⁸⁹. La justificación de Gorelik es seguramente que: *La revolución de las masas laboriosas, o será defendida por las masas mismas, o dejará de ser tal. Quien quiera que se encargue de la defensa de la revolución por la fuerza militar organizada, inevitablemente gobernará sobre las masas. La fuerza militar es fuente de autoridad, mas no de libertad.*

Pienso que Gorelik parte de anteojeras anarquistas librescas como lo demostró *representantes de varias unidades del Ejército Rojo encontraron anarquistas de Járkov y les [a los anarquistas] propusieron tomar el poder por su cuenta. El hecho, en sí bastante característico e interesante, muestra la influencia de los anarquistas y también la incompreensión del anarquismo que podía haber*⁹⁰. Es otro desconocimiento de Gorelik de la vía revolucionaria de Bakunin y Malatesta, como ya se cita p. 17, *hacer la revolución social abatiendo con la fuerza al gobierno, expropiando con la fuerza a los propietarios, poniendo en común los medios de vida y de producción e impidiendo que nuevos gobiernos vengan a imponer su voluntad y a obstaculizar la reorganización social realizada directamente por los trabajadores (subrayado mío). Y no me extendiendo sobre el error garrafal (o criminal) desde el punto de vista de la guerrilla libertaria makhnovista de no abrir otra frente en Ucrania para desestrangular la presión del Ejército rojo sobre las fuerzas populares makhnovistas.*

Y si hubo otros Makhno en otras regiones durante la revolución de los soviets libres⁹¹, el papel de los anarquistas era coordinarles, como lo escribió Bakunin en 1873 a propósito de las futuras insurrecciones campesinas *El mayor defecto, que paraliza e imposibilita hasta ahora la insurrección popular general en Rusia es el encierro de las comunidades campesinas, el aislamiento y la desunión de los mirs locales. Hace falta cuestas lo que cuesta destruir este encierro de las comunidades, y propagar entre los distintos mirs la corriente viva del pensamiento revolucionario, de la libertad y de la acción. Es preciso vincular los mejores campesinados de cada aldea, departamento y de ser posible de cada provincia, la gente progresista, los verdaderos revolucionarios del mundo campesino ruso y allí, donde sea posible, establecer la misma relación viviente entre los trabajadores fabriles y el campesinado*⁹².

Para los makhnovistas, el voluntariado (no aplicado por el ejército rojo) era el barómetro del movimiento, que continuó tras la salida de la URSS de Makhno por la fuerza de las armas enemigas⁹³. Y en su región, es evidente que la “Makhnovshchina” siguió la mejor de las tácticas posibles: unir los trabajadores y sus delegados políticos sobre la edificación revolucionaria, y no compartir nada con los enemigos de ese objetivo (sobre todo el poder militar).

Los bolcheviques, incapaces de refutar esas verdades, como en el caso de Kronstadt, aplastaron el movimiento.

Lenin está claro: utilización de los makhnovistas contra los blancos, Telegrama a K[ristian]. G[ueorguievic] Rakovski “*¿No sería más prudente utilizar las fuerzas de que dispone [Dybenko, ex anarquista] para relevar a Makhno y atacar Taganrog y Rostov? Le aconsejo pensarlo tres veces, pero desde luego, tome la decisión usted mismo.*

⁸⁹ Gorelik *El Movimiento Revolucionario de las masas en Ucrania*, Buenos Aires, junio de 1923.

⁹⁰ Gorelik Anatol *El anarquismo en la revolución rusa*, Buenos Aires, 2007, (www.fondation-besnard.org/article.php3?id_article=888), p. 116.

⁹¹ *Ídem. Makhno no es más que uno entre la legión de estos seres geniales creados por la revolución rusa (como por cualquier otra revolución), y que desempeñaban un papel importante en los movimientos populares e impulsaban los pensamientos y sentimientos de los trabajadores hacia una vida nueva y mejor.*

⁹² Bakunin *Estatismo y anarquía*, apéndice A, traducción inédita del ruso.

⁹³ Los makhnovistas, incluso en una situación de inferioridad evidente en el plano militar, estaban persuadidos de estar en una situación globalmente positiva, como lo demuestra el acta de una reunión clandestina el 16 de junio de 1921 en la aldea de Nejvoroshche: *La asamblea considera como principal condición de lucha en el periodo actual de nuestra existencia en tanto que ejército, la destrucción del Estado bolchevique impuesto por la fuerza, y, para sustituirlo, propone una organización de los soviets libres de trabajadores, con órganos suyos de autogestión localmente, en su propio medio.* Belash o. c., p. 561.

Después de la liquidación. A L[eón] D[avidovich] Trotsky "*Compañero Trotsky: Le envió eso como información [alusión a un telegrama del 2 de marzo de 1921 que comunicaba que había graves dificultades de funcionamiento de los servicios de abastecimiento en Ucrania, a causa de los asaltos de Makhno. El aprovisionamiento de Dombás y del ejército "se había hecho un problema casi insoluble."]. Asunto muy interesante. Para mí, los comunistas ucranianos están equivocados. Los hechos invocados no van contra los impuestos, sino que justifican la vertebración de las medidas militares con vista a la completa aniquilación de Makhno, etc.*"⁹⁴.

El experimento makhnovista abarcó una zona de centenas de kilómetros cuadrados entre las provincias de Taganrog y Ekaterinovslav. En abril de 1919 había 72 municipios con dos millones de habitantes⁹⁵.

La traición fue el arma decisiva de los marxistas leninista. Eso prueba que se puede temerlo todo de presuntos marxistas horizontalistas un día, verticalistas el siguiente, como lo fueron Lenin y Trotsky.

⁹⁴ 18 de abril de 1919 (publicado en 1959), obras en francés, t. 44, p. 203. (3 de marzo de 1921, publicado en 1932), obras en francés, pp. 64-65, t. 45.

⁹⁵ Archinov o. c., p. 92.

VII Otra aplicación: España

A diferencia del makhnovismo, los escritos y los documentos en diferentes lenguas sobre la España libertaria se cuentan por millares, ir al grano y ser breve y claro va a ser el objetivo.

No es el anarco-comunismo, sino el anarcosindicalismo quien sirve de faro en España. Retomando las tácticas predicadas por la CGT francesa de 1900-1908, se creó una central sindical en 1910. La acción directa contra la patronal, el sabotaje (denuncia de los fraudes en la industria alimenticia, ralentización de las cadencias del trabajo si los salarios son demasiado bajos). Pronto llegó a adelantarse a la central sindical socialista, UGT -Unión General de Trabajadores- gracias a la táctica del sindicato único, muy similar al eslogan de la misma época de los IWW *Un ataque contra un trabajador es una ataque contra todos los trabajadores*, todo conflicto de un sindicato tiene que ser respaldado por los demás.

La CNT se diferenciaba de la CGT francesa, que no invocaba la revolución y se declaraba neutral a partir de 1906, y no tuvo tendencia declaradamente reformista. CNT fue una confederación revolucionaria abierta a todos, como los IWW. Reunió a todos los trabajadores combativos: creyentes o no, católicos practicantes o no, que sabían leer o no. Los intelectuales estaban casi ausentes y eran muy minoritarios en 1936 (unas decenas, sobre todo médicos y periodistas).

Más allá de las vicisitudes sindicales (huelgas ganadas o perdidas, discusiones más o menos quietas sobre las perspectivas sociales inmediatas), lo importante fue el cambio de mentalidad - y por tanto de reacciones- de la clase obrera española: los trabajadores de las fábricas y del agro. La historia del movimiento obrero nos presenta como la norma a líderes pegados a sus puestos, inamovibles (como los señores de la Edad Media), algunas veces de familias nobles (Lenin, o incluso para nosotros Bakunin y Kropotkin, pero que no ocuparon cargo ningún político alguno o sindical retribuido) burguesas (Marx, Engels), siendo Proudhon el único de origen popular (hijo de tonelero) así como Stalin (hijo de ex siervo jornalero y de una lavandera, muy pobres).

Los artífices de la formación del movimiento obrero anarcosindicalista español fueron tipógrafos. Y llevaron a cabo fuera de su profesión, las actividades sindicales. Luego hubo grandes dirigentes: un pintor de brocha gorda (Salvador Seguí), un relojero (Ángel Pestaña), un obrero vidriero (Juan Peiró), dos camareros (García Oliver, Francisco Ascaso), un metalúrgico (Buenaventura Durruti), etc.

Había una desconfianza para con los militantes sindicales liberados (pagados por el sindicato) se explica por la crítica de Malatesta y la defensa moderada del sindicalista revolucionario Monatte en el congreso anarquista de Ámsterdam en 1907: *Regla general: ¡el anarquista que acepta ser el cuadro permanente y asalariado de un sindicato está perdido para la propaganda, perdido para el anarquismo! [Afirmó Malatesta⁹⁶...] El hecho puede producirse [...] No hay que deducir de ello que las organizaciones sindicales deban prescindir de sus cuadros. Numerosas organizaciones no pueden evitarlo. Existe ahí una necesidad cuyos defectos pueden corregirse con un espíritu de crítica siempre despierto. [Respondió Monatte⁹⁷]. Eso lo aplicó CNT.*

Se ha afirmado que CNT en 1936 sólo tenía un liberado, su secretario nacional. Es preciso matizar esa afirmación. *Oficialmente, hoy no tenemos cargo alguno retribuido, sino son los redactores de Solidaridad Obrera⁹⁸. Extraoficialmente, por bajo mano que diríamos, hay dos cargos permanentes retribuidos en el Comité Nacional; uno o dos -más semanas dos que uno- en el Comité Regional de Cataluña; dos cargos retribuidos en la Federación Local de Barcelona; y varios Sindicatos de Barcelona, también, que retribuyen algunos hasta dos y tres cargos. Pero, lo repetimos, extraoficialmente, justificando estas retribuciones con el supuesto de comisiones que se desempeñan. Y no sólo es en la organización catalana donde se dan los casos de retribuciones, es casi en general*

⁹⁶ (http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/historia/amsterdam/11.html).

⁹⁷ (http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/historia/amsterdam/9.html).

⁹⁸ Era el diario de la CNT y fue un arma propagandística formidable, como toda la prensa confederal.

*en todas las regiones españolas*⁹⁹. Ese testimonio de Pestaña permite estimar en una treintena los militantes asalariados en una confederación de 800.000 adherentes en 1932¹⁰⁰, lo que queda sumamente reducido de cara al sindicalismo pasado y actual.

Toda la propaganda destacaba las tácticas utilizadas durante el trabajo: sabotaje, acción directa. La prensa estaba redactada por trabajadores para trabajadores. No pocos folletos explicaban la necesidad de acabar con la sociedad actual edificando otra desde la base, de conocer la cultura y su propia sexualidad para dominar los embarazos. El sindicato fue simultáneamente órgano de defensa y célula de reconstrucción de un nuevo orden social fundado en un colectivo, de abajo arriba.

La economía española estaba aún bloqueada por resabios medievales. Para los campesinos pobres y los obreros agrícolas, la propiedad de las tierras no había evolucionado con profundas modificaciones desde el siglo XV (minifundio en el norte este y latifundios en el sur -parte de Castilla, Extremadura y Andalucía-). En cuanto a los obreros de las fábricas, eran tratados de acuerdo a las normas de la encíclica *Rerum novarum*¹⁰¹, la encíclica papal que regulaba los deberes del buen patrón católico que velaba por la moral de sus empleados y los trataba como un padre, alejándoles de las doctrinas perniciosas de los rojos. El funcionamiento de la sociedad española era aristocrático y católico, un conjunto fundado en unas familias riquísimas, cuyos amigos y conocidos administraban los engranajes. La guardia civil era la fuerza del Orden (obedecer a Dios, al amo y a los jefes políticos). La sumisión moral, los favores y el enchufe eran los resortes de ese sistema. En la mente de la clase dirigente había corrupción: el derecho de pernada, los sobornos no eran más que el reconocimiento de su peso social acompañado de múltiples actos de caridad. Los cabecillas sindicales estaban fichados y determinadas listas negras circulaban para prohibirles cualquier trabajo, hambrearlos hasta que quedaran aniquilados¹⁰².

Los socialistas no recomendaban nada menos que votar en elecciones podridas y fraudulentas de la monarquía española, su sindicato pedía cortésmente, o casi, aumentos. Únicamente una actitud de rechazo total de esa vida podía regenerar los trabajadores, profundamente divididos por los regionalismos y resignados por el oscurantismo católico. Y ese sentimiento de justicia y de venganza ausentes desde hace siglos, ese espíritu de transformación novadora y purificadora, lo encarnó y lo propagó CNT.

Dos opiniones marxistas, de opositores a la CNT, permiten entender mejor su influencia. La primera es de uno de los creadores del POUM¹⁰³, Joaquín Maurín. Confunde anarquista y anarcosindicalista y hay que comprender anarcosindicalista.

En los cuarenta y un años que median entre la escisión socialista-anarquista en el congreso de La Haya y la revolución rusa, el movimiento anarquista fue batiéndose en retirada ante el avance socialista en todas partes, menos en España (y Portugal), en donde el anarquismo, en el siglo XIX, y el anarcosindicalismo, en los comienzos del siglo actual, fue siempre más numeroso y fuerte que el movimiento socialista. Las razones para que el proceso fuese en España distinto que en los otros países son varias:

⁹⁹ Ángel Pestaña *Trayectoria sindicalista*, 1974, 24-IV-1932, p.678-679.

¹⁰⁰ Incluso si en el congreso de Zaragoza en mayo de 1936 CNT alcanzaba unos 560.000 afiliados, las polémicas internas y la represión explican en gran parte esa baja, la respuesta al golpe militar indica que CNT movilizaba efectivamente aproximadamente un millón de personas.

¹⁰¹ “14. Es mal capital, en la cuestión que estamos tratando, suponer que una clase social sea espontáneamente enemiga de la otra, como si la naturaleza hubiera dispuesto a los ricos y a los pobres para combatirse mutuamente en un perpetuo duelo. Es esto tan ajeno a la razón y a la verdad, que, por el contrario, es lo más cierto que como en el cuerpo se ensamblan entre sí miembros diversos, de donde surge aquella proporcionada disposición que justamente podría llamarse armonía, así ha dispuesto la naturaleza que, en la sociedad humana, dichas clases gemelas concuerden armónicamente y se ajusten para lograr el equilibrio.”

¹⁰² Se pueden observar no pocas características de las cúpulas políticas y empresariales de la ex URSS y de varios países del Primer Mundo (EE UU, Francia y España). En no pocos países del Tercer Mundo, esta evocación de España es la vida cotidiana.

¹⁰³ Creado laboriosamente en 1935 de la fusión de grupos marxistas anti PC y críticos de la URSS, el Partido Obrero de unificación Marxista (POUM) nunca fue trotskista, estúpido invento de la propaganda soviética puesto que su líder Andrés Nin fue descartado por Trotsky y que el POUM fue siempre criticado por el “ Viejo ”.

Primera. Los anarquistas españoles comprendieron el problema campesino mucho antes que los socialistas, y arraigaron, desde los primeros tiempos, en Andalucía, que es el crisol de la cuestión agraria española.

Segunda. Los anarquistas establecieron su base principal en Barcelona, que era el centro industrial del país, mientras que los socialistas lo asentaron en Madrid, capital burocrática de la nación, en donde el proletariado propiamente dicho apenas existía.

Tercera. Los anarquistas eran propagandistas formidables e incansables. [...]

Quinta. Los anarquistas eran más combativos que los socialistas. Las insurrecciones campesinas en Andalucía, en el último cuarto del siglo pasado, aunque elementales y equivocadas las más de las veces, encendían la llama de una ansiada liberación, cuyo rescoldo, después del fracaso, no se extinguía nunca. Al calor de ese rescoldo se agrupaban los humildes campesinos y escuchaban la lectura de los folletos de Malatesta y *La Conquista del Pan* de Kropotkin.

Sexta. Los anarquistas comprendieron la importancia que tiene la educación de la juventud para formar los luchadores de mañana, y crearon las escuelas racionalistas, cuyo principal propulsor, Francisco Ferrer, al ser fusilado, en 1909, dio al santoral anarquista un mártir con aureola internacional.

Séptima. Los anarquistas practicaron el terrorismo como arma política, y si en algunos casos los resultados fueron negativos, en otros fueron positivos, siendo siempre terribles.

Octava. Los anarquistas, perseguidos sin parar, adquirieron la práctica de actuar a la sombra, en la clandestinidad, mientras que los socialistas procuraban no infringir las leyes establecidas.

Duodécima. Los anarcosindicalistas comprendieron antes que los socialistas la conveniencia de transformar las sociedades de oficio en sindicatos de industria. La aparición del Sindicato Único (sindicato de industria) fue revolucionaria y dio a los anarcosindicalistas un tal impulso que alrededor de la Confederación Nacional del Trabajo gravitó la mayoría de la clase trabajadora española.

Décima tercera. Y, último pero no lo último, los anarquistas dieron pruebas de una imaginación de la que carecían los socialistas¹⁰⁴.

Un historiador soviético escribió, con la misma confusión entre anarquismo y anarcosindicalismo: *De este modo, en España, el anarquismo no se limitó a la propaganda de las utopías sociales y de los actos terroristas. Propagó las acciones de masas y obtuvo algunos éxitos prácticos. Después de un desarrollo de medio siglo, esta misma tradición del movimiento anarquista se convirtió en una fuerza material seria, factor del robustecimiento posterior de su influencia*¹⁰⁵.

Desde luego, como en toda organización existían debates vivos. Hubo polémicas con tono sangriento para interpretar la II república en 1931: fase inmediata de revolución para los cenetistas como García Oliver y Durruti (líderes jóvenes y fogosos, conocidos por su valentía) o periodo preparatorio, para los cenetistas Pestaña y Peiró (líderes experimentados y curtidos, conocidos por su experiencia), pero visiblemente en plena ilusión de pactos con sectores de la burguesía supuestamente de izquierda.

Más allá de esas oposiciones, todo el país experimentaba una sed de cambios sociales en profundidad. En Castilblanco, Extremadura, el 30 de diciembre de 1931, la guardia civil -cuatro números- disparó sobre los campesinos del pueblo, matando a uno e hiriendo a otros dos. Todos eran miembros de la FNTT [Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra], en la UGT, La reacción espontánea de los vecinos, hombres y mujeres, fue abalanzarse sobre los guardias y despedazarles a navajazos y pedradas.

Ese empuje hacia los cambios sociales se expresó con el siguiente fenómeno: *En muchos pueblos, la organización local de braceros estaba ingenuamente afiliada a UGT, CNT y al partido comunista. En todas partes, el hecho que los braceros analfabetos se adhirieran a la FNTT no les convirtió en marxistas diplomados de la noche a la mañana y había poca diferencia de madurez*

¹⁰⁴ Maurín Joaquín Epílogo de 1965 a *Revolución y contrarrevolución en España* [1935].

¹⁰⁵ Maidanik K.L. *Испански пролетариат в национално-революционной войне 1936-1939* Ispanski proletariat v natsionalno-revoliutsionnoy voine 1936-1939 (el proletariado español en la guerra nacional-revolucionaria 1936-1939 Moscú, 1960, p.35)

política o de aspiraciones entre ellos y los miembros de CNT¹⁰⁶. Dejando las consideraciones de Preston, socialista, veo la sed de revolución de esos obreros agrícolas. En 1931-1932, UGT y CNT tenían un peso indudable, el PC (con unas decenas de millares de militantes¹⁰⁷) predicaba los soviets *de obreros, de campesinos y de soldados* (una visión idealista y una traducción del ruso sin lugar a dudas porque era difícilmente aplicable en las condiciones de los 1930). ¡Estando en tres organizaciones que abogaban la revolución, estos obreros estaban seguros que una de ellas terminaría por hacerla!

En esta situación prometedora, lo más grave era que en CNT había dos concepciones diferentes del comunismo libertario. Así llamado para diferenciarse del comunismo marxista, sus grandes líneas retomaban las de Proudhon y Bakunin de una sociedad organizada de abajo arriba con colectivos libremente federados en los planos regionales, provinciales y nacionales. En 1932-1933, esa estructura fue precisada en detalle por dos folletos. El primero de Isaac Puente, adoptado y conocido de todos, el segundo¹⁰⁸ de Horacio Prieto fue limitado a los principales dirigentes cenetistas.

Puente escribía *El Comunismo Libertario es la organización de la sociedad sin Estado y sin propiedad particular. Para esto no hay necesidad de inventar nada ni de crear ningún organismo nuevo. Los núcleos de organización, alrededor de los cuales se organizará la vida económica futura, están ya presentes en la sociedad actual: son el sindicato y el municipio libres [...] Viviendo en comunismo libertario será como aprenderemos a vivirlo. Implantándolo es como se nos mostrarán sus puntos débiles y sus aspectos equivocados. Si fuéramos políticos pintaríamos un paraíso lleno de perfecciones. [...]. El Comunismo Libertario se basa en organismos existentes ya, merced a los cuales se puede organizar la vida económica en la ciudad y en los pueblos teniendo en cuenta las necesidades peculiares de cada localidad. Son el Sindicato y el Municipio libre. [...]*

El Sindicato reúne a los individuos, asociándolos según la clase de trabajo o la diaria convivencia en el mismo. Se reúnen primero los obreros de una fábrica, taller o tajo, constituyendo la célula más pequeña, con autonomía en aquello que le es privativo. [...] El Municipio libre es la Asamblea de los trabajadores de una localidad pequeña, pueblo o aldea con soberanía para entender en todos los asuntos de la localidad. Institución de antiguo abolengo, aunque mediatizada por las instituciones políticas, puede recuperar su antigua soberanía, encargándose de la organización de la vida local¹⁰⁹.

Horacio Prieto lo preveía todo de modo contrario: *Tan pronto como el proletariado se adueñe de la situación, después de haber eliminado en lo posible a la burguesía y a los elementos principales que la sostienen; tan pronto que el sistema autoritario se haya liquidado totalmente, en cuanto la huelga revolucionaria carezca de objetivo, todos los productores en general deben reintegrarse a sus puestos de trabajo y reconstituir así la situación prerrevolucionaria hasta que las estadísticas, el examen sereno de las circunstancias, establezcan normas factibles de empezar el trasiego de los productores, de objetos inútiles de lujo y de coerción, para incorporarlos a las nuevas demandas del trabajo social.*

Para cumplir debidamente este requisito, será menester cambiar la estructura de los actuales Sindicatos.[...]“Los mismos trabajadores serán los que designen sus mandatarios en el seno de las fábricas, talleres, edificaciones y campos, en sus secciones autómatas, al igual que hoy lo hacemos, [...] y tendrán la potestad de regular el trabajo, de imponerse el horario, de crear sus comités de fábricas; de imponer sanciones disciplinarias a la holgazanería y al sabotaje, a la inmoralidad, de estimular y de premiar la diligencia y el estudio; fomentarán la propaganda, organizarán grupos de choque, de actividad, e impregnarán el ambiente de una sana moral. [...] todo ser útil para el trabajo, a partir de la edad considerada post-escolar, tendrá la obligación de inscribirse en los centros

¹⁰⁶ Preston Paul *The coming of the Spanish civil war (reform, reaction and revolution in the second republic)*, Londres, 1978, p.61.

¹⁰⁷ 800 en 1928, p.68, *Historia del partido comunista de España*, París [Varsovia], 1960, p.111. el PC no dio ninguna cifra concreta y verificable, de adherentes entre 1928 y 1936: linda aplicación del materialismo histórico.

¹⁰⁸ *Anarco-sindicalismo. Cómo afianzaremos la revolución*, 1932, pp.16, 34-35 (http://www.fondation-besnard.org/article.php3?id_article=372).

¹⁰⁹ *El Comunismo Libertario* (http://www.fondation-besnard.org/article.php3?id_article=371).

demográficos de productividad. [...] En una sección especial del carnet, los comités de fábrica y de taller [...] constatarán la capacidad de trabajo del identificado, su moral, etc., para que practiquen los obreros en sus asambleas y tertulias un régimen de reconveniones mutuas [...] que pongan a los reacios en el trabajo en el trance de prodigarse en el esfuerzo y de evitar la vergüenza de ser tildados de saboteadores.

Cada uno puede juzgar y constatar la iniciativa de la base de un lado y la imposición de un esquema visiblemente copiado sobre el partido comunista soviético del otro. En ambos casos, como con los soviets, la nueva forma revolucionaria se dirige a todos, superando las separaciones organizacionales, fundándose en comités elegidos y revocables por la asamblea general.

Un golpe militar estalló en julio de 1936 desde la derecha, después de las elecciones que había perdido¹¹⁰.

Los mismos trabajadores, sin esperar ninguna suerte de mando, transformaron la herramienta de trabajo. En Barcelona, los comités de CNT lanzaron la huelga general el 18 de julio de 1936, sin otra consigna. Y, desde el 21 de julio, los ferroviarios catalanes colectivizaban los ferrocarriles. Había tres compañías, y por lo tanto horarios, material diferente y una gran complejidad fueron resueltos en pocas horas. Luego fue el caso de los transportes urbanos, de la electricidad, de las agencias marítimas. La industria metalúrgica se puso a fabricar vehículos blindados y granadas para las milicias. En unos días, el 70 % de las empresas industriales y comerciales de Cataluña, que concentraban los dos tercios de la industria del país, se colectivizaron.

El esquema del comunismo libertario y los lemas de transformación social de la CNT fueron seguidos por numerosos trabajadores a su manera (con o sin dinero, con una difícil igualdad para las mujeres, sin amor libre, sin pedagogía completamente anarquista, en oposición a la ponencia sobre el comunismo libertario propuesto en el congreso de la CNT de mayo de 1936). Simultáneamente los asalariados de más de 60 años cobraron una pensión (no existía entonces), las condiciones de higiene se mejoraron, se crearon bibliotecas y escuelas.

Cundió el ejemplo en toda la zona republicana donde, espontáneamente, colectivos en autogestión se creaban en regiones (Aragón), en ciudades (Alcoy, transformación de fábricas para el armamento), pueblos (provincia de Córdoba, de Valencia y Cataluña). Una gran iniciativa de CNT y UGT (nunca considerada antes) surgió el CLUEA Comité del Levante Unificado para la Exportación de Agrios (principal fuente de divisas).

En la URSS donde la Cheka de Lenin (fiel aliada de Trotsky y Stalin) deportó a los campesinos acomodados, ricos y sus familias (por su posición de clase pequeño burguesa), los ricos así como sus familias fueron mandados a campos de concentración en Siberia. En España, los anarcosindicalistas seguían sus clásicos. *La revolución, desde que ha adoptado el carácter socialista, ha dejado de ser sanguinaria y cruel. El pueblo no es cruel en absoluto, son las clases privilegiadas las que lo son*¹¹¹.

Las familias de fascistas tenían protección, a pesar de que el espíritu bolchevique del terror indiscriminado existiera. El pan y la leche fueron distribuidos normalmente y no hubo escasez. Enseguida, los comités sindicales impulsados por CNT motivaron muchas veces a UGT, transformaron una parte de las fábricas metalúrgicas para adaptarlas a las necesidades del momento: blindaje, fabricación de municiones. Se creó una industria de guerra.

Pronto los locales vetustos, demasiado exigüos donde se producían artículos idénticos se concentraron para rentabilizar la producción (cerrajería, panificación, salones de peluquería de Barcelona) con todos los asalariados, sin distinción sindical o política.

Curiosamente esta obra revolucionaria fue frenada (ausencia de control de la banca y de las exportaciones e importaciones) en las altas esferas de la misma CNT. De hecho, frente al comunismo libertario inmediato de la base que sigue Isaac Puente, los “notables” de CNT (la expresión es del

¹¹⁰ Costumbre retomada y mejorada por EE UU con su asesoramiento en golpes en 1964 en Brasil y el 11 de septiembre 1973 en Chile.

¹¹¹ Bakunin *El imperio knutogermánico*, Obras Completas, tomo 2, pp. 156-157, (traducción modificada según el original francés). Ver también *La Conquista del Pan* de Kropotkin, p. 75, (www.fondation-besnard.org/article.php3?id_article=910).

albañil e historiador cenetista José Peirats) aplicaron el comunismo libertario de Horacio Prieto: de arriba abajo. Eso se convirtió en una desviación sindical sin consulta de la base ni explicación ante ella. El poder político y económico burgués no fue ni tomado ni realmente controlado, en total oposición a las enseñanzas de Bakunin y Malatesta y la práctica de Makhno en Ucrania.

Tras un periodo de vacío de poder de algunos días, la cúpula de CNT se alineó sobre los políticos, con el pretexto de una alianza para ganar la guerra. Para los trabajadores, cambiar la vida para escapar a la miseria y hacer pues la revolución era primordial, tanto como defender los logros. Hacer la guerra para un futuro incierto acabó por socavar, desalentar la moral de todos los revolucionarios y las divisiones incesantes y repetitivas cansaron a los mismos republicanos (que deseaban un “capitalismo culto y humano”).

Entre julio de 1936 y marzo de 1939, la autogestión de los trabajadores en la base (cenetistas, ugetistas de antes de la guerra, y algunos comunistas en el mismo caso y asalariados sin etiquetas) se mantuvo a pesar de los palos en la rueda dados por determinados cenetistas convertidos al gubernamentalismo (García Oliver, Federica Montseny y un interminable etcétera), ugetistas y comunistas reciente.

Doy dos ejemplos económicos diametralmente opuestos. El primero toca una región con miles de familias campesinas en una experiencia de comercio interior y exterior, organizada por dos centrales sindicales. El segundo es un colectivo agrícola, cerca del frente de batalla, de cenetistas.

La exportación de agrios, en especial, de naranjas en 1936 era excepcionalmente grave. Aportaba muchas divisas y la situación era caótica. En tiempo normal, las naranjas palestinas, sudafricanas y norteafricanas, constituían ya una amenaza para España a nivel internacional.

Casi toda la producción se exportaba, lo que suponía un volumen importante de divisas: el 90 % de una cosecha exportaba, y aportaba 320 millones de pesetas oro. Para la campaña 1933-34, con la misma tasa de exportación, hubo 180 millones. Según la Dirección General de Aduanas, la media de aportación en millones de pesetas oro para el período 1931-35 fue de 150, lo que representaba el 21,07 por 100 de las exportaciones totales.

Para el período 1931-35: los principales compradores eran Inglaterra, 30 por 100; Francia 25 por 100 y Alemania 20 por 100, con un total del 75 por 100 de las exportaciones. Las exportaciones se hacían por medio de negociantes locales que daban anticipos a los propietarios de naranjos y luego pagaban según los precios internacionales. De facto actuaban como caciques, explotando a los propietarios.

Al aproximarse la campaña naranjera 1936-37 (octubre-mayo en esa época), como la guerra seguía y se anunciaba larga, los sindicalistas pensaron en esta fuente de divisas. Así, en septiembre de 1936, el pleno regional de campesinos de la CNT acordó organizar comisiones de exportación.

El mismo mes, UGT y CNT constituían los CLUEF (Comités Locales Unificados de la Exportación de Frutas), para evitar la evasión de capitales, organizar el transporte marítimo y terrestre y la exportación. Estos comités los encabezó el CLUEA (Comité Levantino Unificado de Exportación de Agrios¹¹²) que coordinaba los delegados de los Sindicatos de campesinos, Portuarios, Administrativos, técnicos de exportación, Banca, Ferroviarios, Transporte, Transporte Marítimo, Comisionistas, Materiales de confección, Secretariado Provincial de la UGT y de la Federación Local y Comité regional de la CNT¹¹³.

Estos organismos se proponían suprimir los intermediarios y regular las expediciones a fin de mejorar la situación de los productores. El CLUEA señalaba al gobierno la necesidad de exportaciones unificadas para resistir la competencia y de búsqueda de nuevos mercados para suplir la ausencia de la Alemania nazi, esperando obtener la exclusiva de la exportación y el apoyo financiero del Gobierno, pero éste se lo negó en octubre de 1936.

Esta contradicción se explicaba por las luchas internas dentro del sector republicano, los partidos burgueses querían frenar el poder sindical de CNT y UGT. Y el partido comunista en pleno auge por el dinero distribuido por la URSS y la presión estalinista de millares de aviadores, tanquistas,

¹¹² Se nota al principio un titubeo al final de las siglas entre “Agrícola” y “Agrios”.

¹¹³ *Fragua Social (=F.S.)*, 31-I-1937, p. 15.

artilleros, etc., soviéticos, se apoyó en ex afiliados a sindicatos católicos (con gran alivio de estos dada la violencia represiva de los golpistas cuyas recaídas podían alcanzarles).

A pesar de todos los obstáculos, el CLUEA logró exportar a Gran Bretaña, Francia, Bélgica, Holanda, Noruega, y Suecia. Cobró de esa manera hasta enero de 1937 41 millones¹¹⁴ que representaban aproximadamente un tercio de la media de los años precedentes.

El Gobierno republicano, en noviembre de 1936, había autorizado la formación de cooperativas con los mismos privilegios que los sindicatos agrícolas. Esta última medida se destinaba a la recién fundada Federación Provincial de Campesinos (obra del partido comunista con campesinos católicos y del ministro de Agricultura, Vicente Uribe, miembro del Comité Central).

Eran inevitables los choques y la confusión. Hubo mutuas acusaciones de estafa y sabotaje, quedando en claro el abandono del CLUEA por el Gobierno para la campaña 37-38 y su sustitución por una Central de Exportación de Agrios, que era la misma organización pero bajo control gubernamental y comunista.

Este ejemplo muestra que al querer aunar la exportación, colectivizarla, los sindicatos aportaban una solución económica más lograda que la realidad del momento. Al mismo tiempo, esta concepción beneficiaba tanto a los productores como a los consumidores. Pero una presunta unión política de unión dio al traste con esta obra. El arroz fue también campo de batalla económico entre anarquistas y comunistas. El experimento del CLUEA no tendría mucho interés si los problemas que quisieron resolver los sindicalistas no se plantearan con la misma agudeza hoy en día: competencia entre compañías exportadoras españolas, intereses vulnerados de los productores.

La colectividad de campesinos de Madrid ¹¹⁵

(Tuvo su origen el día 9 de mayo de 1936 al ser despedidos por un patrono cuatro compañeros hortelanos pertenecientes al Sindicato Único de Oficios Varios [...]. El Sindicato tomó el acuerdo de hacerse cargo de la finca, entregándola a los campesinos [...]. Pasados ocho días hubo necesidad, dado su desarrollo, de colocar en la misma hasta un número de doce compañeros ¹¹⁶.)

Fui miembro de la colectividad de Madrid. Éramos unos mil: la mitad éramos hombres, muchos analfabetos, puesto que había numerosos inválidos de la guerra y viejos. Y, sin embargo, se realizó una labor admirable.

En su origen fue una granja de tipo deportivo incautada en la Elipa (Este de Madrid) que se canjeó por unos eriales. Después, la colectividad empezó con un préstamo de 15 000 pesetas del Comité Regional del Centro. Y al fin de la guerra puede decirse que había en caja más de cien millones de pesetas.

La colectividad tenía varios parques de conejos y otros de pollos y de gallinas, con aproximadamente el mismo número, que estaban clasificados según las castas de estos animales.

Estos alimentos estaban destinados a los heridos del frente, a las mujeres en estado y a las parturientas. Ni un colectivista comía huevos o pollo. Para poder beneficiarse de una sobrealimentación hacía falta la autorización de un médico, con el visto bueno de una inspección de médicos del servicio de racionamiento y, a veces, de una segunda inspección. Se hacía esto para evitar los favores que los colectivistas podían hacer o prestar a sus familiares o amigos.

Roque Provencio, murciano de Mula, fue el iniciador y el alma de la colectividad por sus iniciativas y su formidable trabajo, aunque era analfabeto. Después de una jornada de doce o catorce horas se dormía con el mosquetón entre las piernas porque había que proteger los productos de las fuerzas de destrucción.

Esta colectividad de mil trabajadores funcionaba con tres cargos retribuidos: el secretario, Roque Provencio, el contable (¿Salomón Vázquez?) y una mecanógrafa indispensable para redactar lo que dictaba Roque Provencio, el cual firmaba con su tampón.

Las numerosas delegaciones extranjeras que nos visitaban se extrañaban del aspecto y del lenguaje áspero de Roque Provencio, tan distintos de los jefes políticos o de los empresarios. Era un diamante bruto, nacido de la revolución.

¹¹⁴ F.S., 7-II- 1937, p. 3.

¹¹⁵ Resumen de una discusión con Manuel Armario, en San Lúcar de Barrameda, 18 de julio de 1971.

¹¹⁶ *Colectividades de Castilla CNT-AIT*, Madrid, s. d. [1937 ?], p.57

El trabajo se realizaba sin capataz, puesto que se suprimió este cargo a petición de un colectivista ¹¹⁷. Cuando la colectividad necesitaba de algo, se valoraba en dinero y se intercambiaba con otra colectividad, por ejemplo, Ocaña.

No se sabe qué sucedió con las propiedades de la colectividad al caer Madrid en manos de los nacionales.

A treinta años de aquellos hechos parece mentira que acometieran una obra de tal naturaleza gente analfabeta. Y esto cuando se proclama hoy en día a bombo y platillo que el pueblo español no está maduro para la democracia. Tal como me ves, tullido y todo, no habría podido vivir, si no hubiera tenido este sentimiento de superación.

Globalmente los resultados de la autogestión en la España revolucionaria demuestran la creatividad y la capacidad de las clases trabajadoras

Es preciso estimar el total de la población activa en la España republicana de acuerdo con la evolución de los frentes. Hasta la pérdida de la parte norte en marzo de 1937, se puede estimar en seis millones y después, en cinco. A partir de la caída de Aragón en marzo de 1938, hay que considerar 4.200.000 trabajadores.

Para conocer el porcentaje de trabajadores en autogestión en relación con los asalariados de la zona republicana, hubo tres periodos:

a) fase julio de 1936/marzo de 1937, hay que considerar que empezó realmente a funcionar la autogestión a mediados de octubre (sin Castilla, que se organizó a partir de finales de 1937), esto es 1.632.000 de seis millones de asalariados: un 27,2 %.

b) fase marzo de 1937 / marzo de 1938 (sin el Cantábrico y con el Centro a medio camino), se llega a 1.725.000 de 5.000.000, un 34,5 %.

c) fase marzo de 1938/enero de 1939 (pérdida de Cataluña, desaparición de Aragón, merma en Levante con la ruptura del frente, pero con el Centro en plena actividad), 1.450.000 de 4.200.000, un 34,5 %.

Total. 758.000 colectivistas en la agricultura y 1.080.000 en la industria. Tenemos, por los tanto 1.838.000, cifra mínima como explicamos al principio.

La autogestión fue el puntal de la economía y un símbolo revolucionario, a pesar de los pesares, desde el principio hasta el final de la guerra, que ganaron los anti autogestionarios (con etiqueta franquista y los variopintos saboteadores, con el PC y los soviéticos a la cabeza)¹¹⁸.

¹¹⁷ El mismo autor.

¹¹⁸ Según Mintz Frank *Autogestión y anarcosindicalismo en la España revolucionaria*, Buenos Aires, 2008, (http://www.fondation-besnard.org/article.php3?id_article=877) pp. 101-102.

VIII Otro rumbo: los IWW, los obreros industriales del mundo

La cuna del capitalismo es igualmente la de un sindicalismo ejemplar. Y el capitalismo, *made in USA*, no podía incumplir su misión de violencia brutal, hipócrita, terca, sádica, que continúa hasta hoy en día. Creados en 1905, los IWW fueron prácticamente liquidados por la violencia en los 1920. Los IWW, Industrial Workers of the World [Obreros Industriales del Mundo], permanecen en la actualidad archi minoritarios y casi olvidados.

La documentación proviene de los IWW y brinda los aspectos más destacables.

La definición y presentación del sindicato a partir de 1908 es corta y transparente: *La clase laboriosa no tiene nada en común con la clase de los patrones. La paz no puede existir mientras el hambre y la miseria agobian millones de trabajadores y mientras la minoría, que forma la clase de los patrones, posee todas las buenas cosas de la vida.*

Entre esas dos clases la lucha continúa hasta que los trabajadores del mundo se organicen en tanto que clase, se adueñen de la tierra y de los medios de producción y declaren abolido el asalariado.

Dado que la gestión de las industrias se concentra en manos de un número cada vez más reducido, estimamos que el sindicalismo es incapaz de hacer frente al poder siempre creciente de los patrones. Los sindicatos respaldan un tipo de situaciones en que un grupo de trabajadores se opone a otro grupo en la misma industria, lo que les lleva así a destruir las posibilidades de unos y otros en la lucha de los asalariados. Además, con la ayuda de los sindicatos, los amos fomentan la idea errónea de que los trabajadores y los patrones tienen intereses comunes.

Esas condiciones pueden ser cambiadas y los intereses de la clase obrera defendidos únicamente por una organización constituida de tal manera que todos sus miembros en una industria, incluso en todas las industrias de ser necesario, cesen de trabajar en cuanto una huelga o un lockout se declare en cualquier departamento. Un ataque contra un trabajador es un ataque contra todos los trabajadores.

En lugar del lema conservador "Un buen sueldo por una buena jornada de trabajo", tenemos que inscribir en nuestra bandera el eslogan revolucionario, "Abolición del asalariado".

La misión histórica de la clase obrera es suprimir el capitalismo. Las fuerzas de la producción deben organizarse no sólo con vista a la lucha cotidiana contra los capitalistas, sino también para continuar la producción cuando el capitalismo sea derribado. Al organizarnos en seno de las industrias, formamos la estructura de una nueva sociedad en el interior del cascarón de la antigua¹¹⁹.

Esa declaración de guerra a la patronal y a los sindicatos oficiales acarreó una unión entre éstos contra los IWW. Además, como en los otros países en la misma época (sobre todo en Francia y en Rusia), los partidos políticos de izquierda buscaban instrumentalizar los sindicatos de acuerdo a sus intereses electorales y sus pactos políticos provisionales. Los IWW se opusieron a tal componenda. *El método favorito [de esos partidos] es acusar a los revolucionarios [de los IWW] de todos los crímenes que una imaginación de cobardes puede concebir. "Dinamiteros, asesinos, sicarios, criminales, ladrones," etc., son sus frases preferidas¹²⁰.* Se reúnen de hecho con el frente patrones - sindicatos oficiales.

Desde su creación hasta la fecha, los IWW no defendieron jamás una ideología otra que la suya, considerándose ya como una Internacional. Este último punto se explica por la multitud de grupos de emigrados presentes en EE UU (con sus sindicatos y a veces prensa en su idioma, como el castellano en la actualidad), y también por secciones en el extranjero y apoyos concretos durante la revolución mexicana y durante la revolución soviética.

¹¹⁹ Traducción de los IWW, con correcciones.

¹²⁰ Vincent St. John *The I.W.W.—Its History, Structure and Methods*, 1917, todas las citas que siguen son de esta fuente, reproducida en internet <http://digital.library.arizona.edu/bisbee/docs/019.php>

Concretamente los IWW se organizaban en ramas industriales fundadas en las secciones de taller y según los idiomas de los obreros, reagrupados localmente. Existía un voto por sindicato ¹²¹. Había responsables permanentes (cuyo número no se precisa) que cobraban *aproximadamente los mismos sueldos que recibirían en su industria*¹²². Respecto de la táctica y de los métodos, los IWW consideraban que *la cuestión del "bien" y del "mal" no nos concierne. Ningún acuerdo con el empleador es definitivo. No habrá paz mientras dure el asalariado, sólo existe una paz con las armas en la mano. En toda ocasión favorable la lucha por un mayor control del trabajo se reanuda. [...] Una larga huelga supone una organización insuficiente o que se lanzó cuando el patrón puede permitirse el cierre, o ambos casos a la vez. [...] en periodo de huelga] ninguna parte de la organización está autorizada a tomar contactos con los patrones. [...] Los progresos de la producción industrial acarrear un ejército de desempleados en alza constante. Para salir al paso, los IWW tienen como meta establecer una jornada de trabajo más corta, y ralentizar el ritmo de las faenas, con el fin de obligar a contratar cada vez más trabajadores. [...] Durante las huelgas todo trabajo está firmemente bloqueado y todo se hace para impedir al amo hacer venir otros empleados. Todos los suministros se paran. Todos los envíos se rechazan o se ponen en espera, se atrasan y se pierden, si es posible. Los esquiroleros y rompe-huelga están también aislados, de acuerdo a las capacidades de la organización. La injerencia del gobierno se considera como una violación declarada de sus propias órdenes. Ir en masa a la cárcel, a expensas de los contribuyentes, otro nombre de la clase patronal. En breve, los IWW piden que se lleve a cabo la utilización de la táctica militante de "la acción directa" de acuerdo a nuestras posibilidades.*

En fin, para tocar a todos los trabajadores *Actualmente la organización tiene catorce publicaciones, doce semanarios y dos cada dos semanas, en las lenguas siguientes: inglés, 3, y uno en francés, italiano, español, portugués, ruso, polaco, eslavo [sic], lituano, húngaro, sueco e idis. Un semanario en español y otro en italiano están afiliados a la organización. Un semanario en ruso y un mensual en inglés están cerca de serlo, y diario en finlandés publica frecuentemente los principios del preámbulo.*

Las consecuencias inmediatas fueron la sindicalización de hombres y mujeres, de norteamericanos blancos y negros con los asalariados extranjeros. Por vez primera las barreras raciales se quebraban. La acción directa se aplicó en condiciones muy violentas.

En Goldfield, Nevada, en las minas, tras una lucha intermitente de marzo a septiembre de 1907, los IWW impusieron el salario mínimo de \$4.50 al día por tipo de trabajo y la jornada de ocho horas. El sindicato adoptó una escala de salarios y una reglamentación de horario pegada en la puerta de la sede, que sirvió de ley a los amos.

En McKees Rocks, Pensylvania, en julio de 1909, 8.000 trabajadores de dieciséis nacionalidades diferentes de Presed Steel Car Company, comenzaron la lucha más importante de los IWW. La huelga duró once semanas. Como siempre, los patrones acudieron a la policía privada, Pensylvania State Constabulary, conocida bajo el nombre de cosacos americanos¹²³, para intimidar a los huelguistas y devolverlos al trabajo. Esta policía privada es un grupo formado de matones armados según su destreza en las armas de fuego. Cada huelga en Pensylvania tras la creación de esa policía privada había sido quebrada por ella. Los hombres, las mujeres y los niños habían sido matados, heridos, brutalizados impunemente. La llegada de los cosacos a McKees Rocks fue marcada

¹²¹ La cuestión no es nada sencilla y oculta no pocas trampas. En nombre de la tradición de la AIT, los sindicalistas revolucionarios defienden el principio de un sindicato, un voto. Pero la AIT sólo aplicaba este principio porque, para Marx, permitía a la tendencia autoritaria tener la mayoría de los sindicatos contra los libertarios, que no tenían más que tres (España, Italia, Suiza). No obstante el número de sindicatos en España era en sí muy superior a todos los adherentes de los sindicatos autoritarios. La ficción de un sindicato, un voto, no era más que una manipulación del grupo de Marx contra el de Bakunin. Los sindicalistas revolucionarios de la CGT francesa tenían 23 sindicatos y los reformistas 20, pero el número de afiliados era respectivamente de 22 500 y de 114 000 (en 1904-1906). Se comprueba pues que la misma ficción manipuladora de los marxistas contra los libertarios en la AIT la utilizaban los sindicalistas revolucionarios contra los reformistas y los socialdemócratas en la CGT. La CNT de España, a partir de los años 1930, otorgaba a los grandes sindicatos un voto o más, según el número de afiliados.

¹²² Un estudio está por hacer por un mismo periodo sobre los salarios de los liberados sindicales (IWW, CGT, CNT).

¹²³ Mismo apodo, en Argentina; en la época, las masacres en Rusia eran obra de los cosacos, la policía del zar.

por la campaña habitual de brutalidades. Finalmente, uno de los cosacos mató a un huelguista. El comité de huelga hizo avisar al jefe de los cosacos que por cada huelguista matado o herido por cosacos el precio sería idéntico [...] una vida por una vida. Los huelguistas cumplieron su palabra. Durante el siguiente ataque, muchos cosacos fueron matados y bastantes heridos. Los cosacos fueron sacados de las calles y colocados en la fábrica. Un número igual de huelguistas fue matado y unos cincuenta heridos. [...] Por primera vez los cosacos habían sido “domados”. La huelga a McKees Rocks fue una victoria completa para los huelguistas.

En enero de 1917, los IWW tenían seis federaciones de industria obreras de Transportes marítimos, de Metales y máquinas, de Agricultura, de Minas, Madera y Ferrocarriles. Había cincuenta ramas y 200 sindicatos en otras industrias, y 100 sindicatos próximos. Los adherentes eran mayoritariamente obreros no cualificados, en parte itinerantes e interinos, por tanto muchas veces sin contacto con el sindicato. Los afiliados regulares para las cuotas eran 60.000. Pero 300.000 carnés habían sido colocados, lo que correspondía al número total de miembros de los IWW.

Los multas disparatadas, los encarcelamientos por centenas, la oposición a la entrada en guerra de los EE UU durante la primera guerra mundial, acarrearón un aumento de la represión que desgastó el sindicato para arrinconarlo en un estado vegetativo, donde permanece prácticamente hoy en día. El silencio o los bulos de los medios dificultan todos los conflictos laborales.

La clase dirigente de EE UU comprendía perfectamente que esa minoría actuante y decidida de los IWW podía constituir un peligro dadas sus críticas y su táctica de acción directa. El lavado de cerebro y la violación de las conciencias se aplicaron pues con técnicas sin cesar perfeccionadas. Las elecciones presidenciales demuestran la eficacia de la manipulación de los explotados por los medios, la educación y la indiferencia (igualmente dominada por el establishment).

IX Conclusión sobre el anarquismo social

Las condiciones de aparición del anarquismo ya no son las mismas que en el siglo XIX. Aunque el capitalismo sea idéntico en su mecanismo interno, la extensión del consumo y de los medios en su posesión (técnica de persuasión psicológica, show prefabricados, internet, publicidad) hacen que sus engranajes son infinitamente más perversos y seductores en el Primer Mundo e incluso en el Tercer Mundo.

La crítica anarquista se sitúa en tres planos, que sólo forman uno: el poder, el poder que pretende ser mejor, el sistema económico, base de esos dos poderes.

-El poder, y la jerarquía que lo justifica, implica una clase (que tiende a perpetuarse por los casamientos entre familias ricas e hijos que va tomando los puestos clave¹²⁴) cultural e intelectualmente superior, cuyo representante impuesto es un guía con casi la ciencia infusa (los errores procedente de la fatalidad o de un 0,01 % de anomalías de la tecnología). Proudhon y Bakunin demostraron la inanidad y el vacío de esos asertos sin cesar desmentidos (corrupción, fracasos espectaculares y desigualdad social al alza entre los más ricos y los más pobres).

-En los siglo XIX y XX a inicios del XXI, un poder “menos peor” podría provocar confusión: los masones parecían mucho mejores que los católicos, luego los socio demócratas, después los comunistas, ahora los ecologistas, en el futuro los alter mundialistas, etc. Pero en la actualidad, esos matices del abanico político sólo aspiran a administrar la globalización para distribuir migajas a los pobres y a los indigentes del Primer Mundo. Los del Tercer Mundo deben esperar un poco¹²⁵, cuyas ventajas sociales se anuncian hacia un futuro remoto, como lo eran los beneficios del “socialismo real” de los partidos comunistas en el poder. Y hubo incluso bajo Stalin esperanzas fabulosas, las tentativas de recalentar el clima de Siberia, de injertar tomates en árboles para multiplicar la producción, etc. Supercherías pregonadas en nombre de la ciencia marxista (mandando al mismo tiempo al gulag los especialistas de enfermedades congénitas, del cáncer, por apoyarse en hechos teóricos negadas por los escritos de Engels). Otros científicos mienten igualmente al afirmar en los medias que los OGM son la solución a las carencias alimenticias, que las manipulaciones genéticas son la panacea contra las enfermedades, que la contaminación química es benigna, que la educación por medio de internet va a difundir la cultura a los más desheredados. Y moralistas y filósofos lo corroboran alabando los beneficios de las intervenciones militares de la ONU, mediante los EE UU, para propagar todas las facetas de la libertad.

Determinados progresos evidentes del consumo, de la comunicación, de la cirugía se celebran a bombo y platillo para deslumbrar con soluciones milagrosas en todos los ámbitos entre los asalariados. Y África está paralizada por millones de enfermos del sida, América Latina por millones de indigentes que viven en la miseria (tan débiles que se deben primero alimentarles para que los medicamentos actúen), situación que se encuentra en todas partes, a escala reducida en general, pero con picos impresionantes en China, a ex URSS y una parte de sus ex colonias.

-Una economía planetaria de explotación capitalista todavía más irracional y más visible que antes se ha instaurado. La condena a la miseria del 80-90 % de los habitantes del planeta (seguramente más con los millones de excluidos de los países “ricos”) es un hecho respetado y considerado como una necesidad “provisional”, desde luego, del neo liberalismo. Los mercados económicos tendrían la virtud de regular la libertad de los precios por el beneficio de todos. Si entre

¹²⁴ Es un rasgo milenarior de los grupos humanos, pero aquí es la potencia que une las familias, para perpetuar el poder e imponerlo a la mayoría de los ciudadanos. El marxismo leninismo no supo evitar el problema de la *nomenklatura*, más sencillamente la nueva clase que adelantó Bakunin. Corea del Norte lo hizo mucho mejor con el hijo del primer secretario del PC que se convirtió en primer secretario del PC: ¿materialismo dialéctico científico u opresión medieval? Algo por el estilo de Fidel Castro que dejó su puesto a Raúl Castro, tras 49 años sin elecciones libres. Los meandros marxistas dan mareos, excepto a los descerebrados.

¹²⁵ Ver *Anarquismo en el siglo XXI* (http://www.fondation-besnard.org/article.php3?id_article=959).

1492 y, por ejemplo, 1929, no lo lograron nunca, cuando todos los países del mundo estaban en contacto ya desde hace siglos, se comprende que se trata de una superchería de las clases dirigentes para aferrarse al poder.

Por contra, la verdad es que la climatología es definitivamente destruida (por lo menos para algunos siglos). Las catástrofes naturales se multiplican por el hecho del aumento vertiginoso de la polución, acarreado tal recalentamiento que los polos se derriten, el mar sube y las tempestades son frecuentes (de ahí destrucciones previsibles de regiones bajas, como Bangladesh y Holanda). Dicho de otro modo, las clases dirigentes no tienen ninguna posibilidad de soportar mejor los maremotos, los tornados que los parias.

En ese mundo con bases podridas, el anarquismo social es una esperanza para todos.

La enseñanza evidente es que hay que combatir el sistema en varios planos (el individuo y la familia, la moral, la educación, la información en general, el asalariado), con una visión unitaria que únicamente es la de una nueva sociedad. Una sociedad cuyo advenimiento no es automático y que solamente puede salir de la presión de los opositores. ¿Qué tipo de presión?

La evolución de la técnica y de los medios militares imposibilita una confrontación de igual a igual. Los fracasos de movimientos terroristas limitados a algunas decenas de individuos y una centena de puntos de apoyo son útiles. El Che en 1965-67, encerrándose en una parte montañosa que desconocía, así como la lengua de los indios de la zona (sobre todo a causa del sabotaje programado del PC boliviano y de la URSS), ni siquiera los tenía. La banda de Baader, las Brigadas rojas y el grupo Action Directe, en Alemania, Italia y Francia, algunos individuos en medio de decenas de millones de habitantes, fueron detectados por dos factores: la información cerca de los medios sociales que podían ayudarles (lo que es clásico) y el análisis informático de las facturas de comunicación telefónica y de consumo de electricidad en los alojamientos (presencia de nuevas personas no registradas). Y habría ahora chips informáticos, tirados desde lejos para alojarse en la piel, dando una ligera molestia asimilable a una picadura de insectos, que permitirían a las fuerzas de seguridad grabar el desplazamiento de las personas así marcadas.

Son los movimientos de masas los que representan la única manera de oponerse a un capitalismo que monopoliza, para mucho tiempo aún, la fuerza, y las iniciativas en ese dominio. La acción en las masas supone una contra-información para poder ser accesible. En efecto, existe una pérdida del vocabulario político provocada por la inconsistencia general del sistema educativo neo liberal, por el peso de la televisión y de los encuentros deportivos y del cine a expensas de la lectura. Esta influencia, por lo demás, no deja de ser en parte una necesidad para olvidar el estrés y la inquietud que propaga el capitalismo. Es preciso por lo tanto un desvelamiento del papel de los medios de comunicaciones capitalistas para que esta contra-información sea comprensible.

Nuestra cultura sindical, de anarquismo social, y la militancia próxima y similar sea cual sea su etiqueta, se esfuerzan por dar la palabra a los anónimos, por expresar las reacciones de los seres agotados por años de atontamiento, por desvelar el presente. El capitalismo, mucho más que el islam, impone llevar el velo para los hombres y las mujeres. El velo del pensamiento políticamente correcto, de la jerarquía benefactora, del egoísmo redentor, del dinero ante todo.

Nos corresponde abrir las puertas del pasado, a fin de que los mensajes de Ucrania, de Kronstadt, de los IWW, de las huelgas victoriosas y de los grandes actos de solidaridad iluminen el presente.

Otro futuro se hace tangible, los desconocidos de ayer vibran en parte en el espíritu de hoy en día, con sus titubeos, sus discusiones. La dignidad, la confianza y la lucidez están bien acompañadas. Este prisma nos permite contemplar las producciones de la “cultura” que se nos impone para tomar lo que nos fortalece.

Es estando con los explotados, los asalariados, las víctimas del autoritarismo como las ideas anarquistas y anti jerárquicas pueden ser conocidas y aplicadas. Los grupos de iniciados encerrados en sí mismos matan las ideas que pretenden defender (que sea el anarquismo, el consejismo, la teología de la liberación, etc.). Son los militantes implicados en actividades sociales (anarco-sindicalismo, actividades de barrio, etc.) quienes son la fuente de un desarrollo rápido de las ideas de Bakunin y de Kropotkin.

Los soviets de 1917-1921 estaban abiertos a todos, todos tenían los mismos derechos. Tomaban el sitio de los sindicatos considerados superados por los acontecimientos. En los barrios y los pueblos, los soviets se abrían a los ciudadanos y a los miembros de grupo o de partidos políticos; en los lugares de trabajo, a los sindicados y a los no sindicados.

En los colectivos autogestionados de España de 1936-1939, hubo la misma práctica en lugares de trabajo con autogestión, principalmente de CNT y, en parte, de la UGT socialista. Las familias de ricos y de fascistas, a diferencia de la URSS, tenían los mismos derechos y los mismos deberes.

Esos órganos de funcionamiento venían de una práctica bien implantada por militantes libertarios o anarquistas muy conocidos en su entorno (diez años para los makhnovistas; entre sesenta y setenta años para los cenetistas).

El mensaje que nos traen los experimentos ucraniano y español es que el acercamiento a la meta – la anarquía – llega a tientas, avanzando según un esquema anarquizante con el mayor número de explotados en una situación histórica determinada.

Los IWW nos deparan un caso interesante de movimiento obrero profundamente concreto, hasta el extremo de no vincularse a una teoría y quedar a nivel de las luchas. Al mismo tiempo, los IWW -no dejándose manipular- sufrieron los ataques más bajos en los hechos y más violentos jurídicamente y materialmente, abandonados por todos los movimientos políticos.

Para el futuro, las vías de acceso a otra sociedad pueden ser múltiples, pero es seguro que los desórdenes sociales obligarán a dar con ellas. La extensión del neo liberalismo y el conjunto de los desequilibrios que provoca, el deterioro del clima y las catástrofes consiguientes, son consecuencias directas de la lógica del capital. La amplitud de sus fechorías afecta directamente los pobres, los explotados.

La forma que tomará la oposición cada vez más clara al capitalismo, la necesidad vital de supervivencia de los más excluidos, la violencia capitalista y sus fuerzas de represión no es previsible, ni en Estados Unidos ni en otros países.

Por eso se impone abrirse a esquemas novedosos y estar a la escucha de las luchas que surjan.